



0108







DGCL  
A





ESTANISLAO MAESTRE

SAN ILDEFONSO

LA GRANJA

VALSAÍN ~ RIOFRÍO

SEGOVIA

APUNTES PARA UNA GUÍA

MADRID

MCMXXXVI



R. 31819

COTA 37.545  
C.B. 104335/







SAN ILDEFONSO (LA GRANJA)

VALSAÍN ◊ RIOFRÍO ◊ SEGOVIA

## OBRAS DE ESTANISLAO MAESTRE

---

HOMENAJE A DON JOSÉ MARÍA DE PEREDA. (No puesto a la venta.)

### NOVELAS

LA HIJA DEL USURERO, premiada, 6<sup>a</sup> edición <sup>1</sup>.

ALMAS RÚSTICAS, 3<sup>a</sup> edición.

EL MANTÓN DE MANILA.

LOS VIVIDORES.

NOBLEZA OBLIGA.

SIN EL AMOR QUE ENCANTA....., 2<sup>a</sup> edición.

VILLA PLÁCIDA.

SANTILLÁN EL CÍNICO.

EL BESO DE JUDAS.

CRISÁLIDA.

### DE DIVULGACIÓN

SAN ILDEFONSO (LA GRANJA). — Valsaín. — Riofrío. — Segovia. Apuntes para una Guía.

LAS FUENTES DE LA GRANJA.

<sup>1</sup> Adaptada por Mr. Arthur Romeyn Seymour, Ph. D., con notas, ejercicios gramaticales y vocabulario español-inglés, ha sido elegida para texto de lectura en todos los colegios de los Estados Unidos de Norte-América donde se enseña la lengua española.

ESTANISLAO MAESTRE

---

SAN ILDEFONSO  
LA GRANJA

VALSAÍN - RIOFRÍO  
SEGOVIA

APUNTES PARA UNA GUÍA



MADRID  
MCMXXXVI

—  
ES PROPIEDAD  
—

COPYRIGHT 1936 BY ESTANISLAO MAESTRE.

~~~~~ MADRID (ESPAÑA). ~~~~~

PRINTED IN SPAIN

AL ACOGEDOR PUEBLO DE SAN ILDEFONSO  
Y A LA  
NOBLE E HISTORICA CIUDAD DE SEGOVIA





## INTRODUCCIÓN

---



DESPUÉS de la favorable acogida dispensada al folleto que, con el título *Las Fuentes de La Granja*, publiqué el año de 1935, parecía tema obligado redactar un libro más extenso sobre el pueblo de San Ildefonso, lugar ideal que hace dieciocho años me cogió entre sus brazos para no soltarme; así me lo había propuesto, y seguramente lo hubiera realizado de no tropezar con el conde de Álbiz, más entusiasta admirador de La Granja que yo — ¡que ya es ser! — y formidable coleccionador de fotografías y datos de la grandiosa Fundación de Felipe V. Cuando terminé de examinar los nueve voluminosos tomos que tiene formados mi excelente amigo, me quedé sin ánimos para coger la pluma. ¡Pesa tanto la formidable tarea realizada por el conde de Álbiz!.....

Pero éste, avaro del tesoro acumulado a fuerza de grandes dispendios y de no pequeños trabajos, sigue reuniendo fotografías, folletos, recortes de periódicos,

sacando copias de los libros que no puede adquirir.....<sup>1</sup>; sin decidirse a componer un libro, por parecerle — y en esto, como en otras muchas cosas, pienso lo mismo que él — labor muy difícil hacer un extracto de su copioso archivo. Bien pequeño es el mío y tengo necesidad de echarlo al alambique para extraer la esencia y ofrecerla en forma que resulte un folleto a todos asequible.

Me pidieron algunos una narración que destruyese las absurdas leyendas que corrían de boca en boca sobre las fuentes monumentales, y en un folleto de treinta y dos páginas se la di bien cumplida; con la adición de una parte de historia de La Granja y algunos datos que no figuran en libros voluminosos ni en guías extensas: todo ello fruto obtenido de muchos apuntes que sometí al alambique durante el verano de 1934. Harta recompensa recibí con los elogios que se han dedicado a *Las Fuentes de La Granja*.

Ahora me piden más, y siéndome imposible, por las razones expuestas, confeccionar un libro grande, acudo otra vez al alambique: veremos lo que saco de él. Por lo pronto echo una buena dosis de historia de La Granja, sin olvidar lo que al Arte se refiere; con la pretensión de llevar a conocimiento del turista cuantas bellezas encierra este rincón deleitoso y sin igual.

Yo quiero que venga a La Granja, que la examine

<sup>1</sup> Todo ello lo pone, muy gustoso, a disposición de quien desee estudiar a fondo la vida de La Granja, desde que fué fundada hasta nuestros días.

con detención, y tengo la seguridad de que, no bastándole con una visita, la repite, o se queda aquí algunos días, o de temporada; y cuando ya conseguí retenerle, para que pueda cambiar de paisaje, pues «siempre perdices cansan», le propongo algunas excursiones, principalmente por Segovia, la «Ciudad Museo»; indicándole a la ligera las cosas notables que hallará en el camino. Cuando quiera mayor amplitud en las referencias, libros hallará en los cuales saciar la sed de investigación. La época actual marcha en todo a «noventa por hora», y yo no puedo ser menos: quisiera batir algún *record*.

Ilustran este modesto trabajo bastantes fotografías seleccionadas entre las muchas que he visto; las que inserto son, en su mayor parte, poco conocidas: a reunir-las me han ayudado el conde de Álbiz, el notable fotógrafo Antonio Prast y el simpático Medrano, facilitándome clisés que no se hallan en el mercado.

El competentísimo librero y bibliófilo Manuel Ontañón, me ha facilitado valiosos elementos de consulta.

Y para que nada falte en este opúsculo, la distinguida pintora María Luisa Arribas me ha brindado dos apuntes que los inteligentes apreciarán en su justo valor.

A todos muchas gracias; y también a ti, amable lector, si vuelves la hoja.

E. M.

10 de febrero de 1936.



SECCIÓN PRIMERA

---

# HISTORIA — ARTE



SAN ILDEFONSO

*(La Granja.)*

Una magnífica atalaya en el  
Parque, frente al Mar.

*Fot. Medrano.*







SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — El parterre de la Fama, con alfombra de nieve.

*Fot. Medrano.*

## GENERALIDADES



El pueblo de San Ildefonso, generalmente llamado *La Granja*, hállase situado en la falda occidental de la cordillera Carpeto-vetónica, a 1.191 metros de altura sobre el nivel del mar, en su parte más baja (puerta de Segovia); alcanzando la de 1.326 en la superior y límite del Parque (*Último Pino* o *Poyo Judío*). Dista de Madrid 78 kilómetros por la carretera Villalba-San Ildefonso; 112 por la línea férrea del Norte, combinada con autobuses, Madrid-Segovia-San Ildefonso, y 11 de Segovia, por la carretera del mismo nombre, que se recorren en autobús.

Las bellezas de La Granja las han cantado, en todos los tonos, poetas nacionales y extranjeros; mas ninguno dió con la nota justa: no es tarea fácil describir las impresiones recibidas al contemplar la maravillosa fusión de la naturaleza bravía con el arte exquisito del arquitecto, los escultores y jardineros que tan acertadamente interpretaron la idea genial de Felipe V. La Granja se describe con las cuatro palabras del brillante escritor francés Alejandro Dumas: *Es un sitio ideal*. Por eso lo eligió Felipe V, en 1720, para buscar reposo a los sinsabores que le causaba el gobierno de España; por eso lo eligen ahora los numerosos veraneantes y las Colonias españolas e internacionales para fortalecer los organismos desgastados por el estudio y por el trabajo.

Cuenta Colmenares en su *Historia de Segovia* (1847, t. III, c. II), que a Felipe II le gustaba extraordinariamente este sitio y en él quiso edificar, en conmemoración de la batalla de San Quintín, el Monasterio de San Lorenzo. Le hicieron abandonar la idea las enormes dificultades que presentaba la nivelación del terreno. Como consecuencia, compró a la ciudad de Segovia una propiedad llamada la «Herrería», en El Escorial, y allí lo mandó erigir.

No era fácil de contentar Felipe V que, además de tener conturbado el espíritu por las constantes luchas sostenidas, se había educado en Versalles, en un ambiente refinado y bien distinto del austero de Castilla. Pero le encantó el paisaje, y sin arredrarse por las dificultades que asustaron a Felipe II, compró a los frai-

les Jerónimos del Parral la granja que poseían y de la cual he de tratar más adelante.

Felipe V había conocido el sitio que eligió para construir el albergue regio, con ocasión de una cacería por los montes de Valsaín, y se cuenta que al verlo exclamó, vuelto hacia los súbditos que le seguían:

« — ¡Soberbio panorama! ¡Sitio ideal para construir una mansión parecida a Versalles y recluirme en ella cuanto tiempo lo permitan los asuntos de Estado! Ahora mismo he de comprar esas tierras, la casa-refugio y la hermosa granja que tenemos delante.»

Dicho y hecho. Felipe V adquirió el llamado sitio de San Ildefonso y en seguida mandó comenzar las obras. La Naturaleza, pródiga, ofreció sus encantos para que los artistas pudiesen edificar la regia mansión admirada por todo el mundo.

Ya en 1722 Saint-Simon, embajador extraordinario de Francia para asistir al matrimonio del Príncipe de Asturias con la hija del Regente, al visitar detenidamente las obras del Palacio y del Parque escribió al cardenal Dubois en estos términos: «El Palacio está enclavado en un lugar pintoresco y los Jardines serán más bellos y tendrán mejor decorado que los de Versalles y Marly.»

Norberto Caimo, concienzudo escritor italiano y poco amante de prodigar los elogios, dice en su *Viaje por España*: «Hay tantas bellezas en sus Jardines y en sus Fuentes, que no se los puede admirar bastante, y yo creo que, en este respecto, San Ildefonso no tiene nada que admirar a Versalles.»

En parecidos términos se han expresado bastantes escritores extranjeros, entre los cuales se pueden citar: Dumas, Bourgoing, Coxé, Gautier, Lavigne, Delaporte, Merimée, y recientemente Jeanne Digard, en su bello libro *Les Jardins de La Granja et leurs sculptures décoratives*, París, 1934.

## ORIGEN DEL PUEBLO DE SAN ILDEFONSO

ENRIQUE IV, devoto del arzobispo San Ildefonso, quiso dedicarle un homenaje de perpetua recordación erigiéndole una ermita y casa-refugio de cazadores. Para realizar su pensamiento, cazando por los montes próximos al palacio de Valsaín, en 1450, eligió un lugar muy pintoresco al que llamaban *Casar del Pollo*, y se lo compró al propietario, *Pedro el Santo*, mediante el pago de un censo anual de quinientos maravedises. Edificados la ermita y casa-refugio, cambióse el nombre al lugar y comenzaron a llamarle SAN ILDEFONSO.

Nada de particular acaeció en él hasta que, en 1477, los Reyes Católicos donaron la Fundación de Enrique IV a los frailes Jerónimos del Parral, monasterio próximo a Segovia. El 10 de septiembre hízose cargo de la ermita y casa-refugio Fray Pedro de Mata.

Encantados los Jerónimos por las múltiples bellezas del sitio de San Ildefonso y de la temperatura ideal que en él se disfrutaba durante el verano, fueron aumentando considerablemente la casa y le agregaron una huerta, que no tardó en convertirse en granja hermosísima. Y con este motivo el sitio de San Ildefonso comenzó a perder el nombre, pues todos le designaban con el de LA GRANJA.

Tal fué el lugar elegido por Felipe V para edificar el anhelado lugar de retiro y, naturalmente, hubo de comprar la propiedad a los Jerónimos del Parral, abonando un canon anual de mil ducados y cien fanegas de sal de las fábricas de Atienza. Se firmó la escritura de compraventa el día 23 de marzo de 1720, interviniendo en representación de los Jerónimos su prior, Fray Andrés de Santa María.

## BREVE SEMBLANZA DE FELIPE V

HASTA el momento de ser proclamado rey de España ostentó el título de duque de Anjou, por ser hijo del delfín de Francia y de Ana de Baviera. Nació en Versalles el año de 1683, y por testamento otorgado en el mismo año por Carlos II el *Hechizado*, Felipe V vino a reinar en España el año 1700, cuando apenas tenía diecisiete de edad. Con este rey dió comienzo en nuestro país la dinastía de los Borbones.

Son muy contradictorios los juicios emitidos por los historiadores respecto de este monarca: mientras unos le apellidan el *Animoso*, otros le juzgan tímido y abúlico por haberse educado con Fenelón. Hay quien, como Louville, embajador de Francia y amigo íntimo de Felipe V, en carta de 7 de agosto de 1702, dirigida a Torcy, afirma rotundamente: «Es un rey que no reina y que no reinará jamás»; y hay quien, como Mocenigo, diplomático italiano, escribe en igual época: «..... aficionado a las glorias militares, no ambiciona otra cosa que acudir a los campos de batalla.....»<sup>1</sup>.

Ni quito ni pongo rey: me concreto a referir sucesos por nadie desmentidos.

Cuando el duque de Anjou se despedía de su abuelo Luis XIV para venir a España como rey, recomendóle el anciano: «Sé buen español, sin olvidarte de que has nacido en Francia; procura mantener la unión entre ambos países, único medio de hacerlos dichosos y de conservar la paz de Europa.» Hallábase presente el embajador que había de acompañar a España al joven monarca.

Durante doce años el archiduque Carlos disputó a Felipe V el trono de España, en guerra enconadísima que terminó con el Tratado de Utrech, por el cual cedía: a los ingleses, Gibraltar y Menorca; al Emperador, Nápoles, Cerdeña, el Milanesado y Toscana; al duque de Saboya, Sicilia. Cataluña, por haberse puesto al lado

<sup>1</sup> *Relazioni*, serie Spagna: *Relat.* de 1702, t. II, página 704.



FELIPE V

EN 1700, CUANDO FUÉ PROCLAMADO REY DE ESPAÑA

*(Reproducción de un grabado inglés de 1704.)*

del Archiduque, además de ser reducida a la obediencia, perdió sus privilegios (1715).

A pesar de las constantes luchas que sostenía, Felipe V contrajo matrimonio con María Luisa de Saboya, y habiendo fallecido ésta, tomó por segunda esposa a Isabel de Farnesio; la cual, por proteger — acaso inconscientemente — las maquinaciones del ministro Alberoni, provocó una guerra con Francia, que terminó con el Tratado de 1720 y el destierro del favorito.

Fué precisamente en esta ocasión cuando Felipe V realizó la idea que hacía tiempo le venía acuciando, y adquirió a los Jerónimos del Parral la ermita, la casa-hospedería y la granja, para comenzar en seguida la construcción de un palacio y unos jardines semejantes a los del nunca olvidado Versalles.

Simultáneamente al comienzo de las obras de La Granja, hallándose abrumado por tantas luchas, Felipe V pensó abdicar la corona en su hijo Luis, y lo realizó el 10 de enero de 1724. Pero no pudo disfrutar mucho tiempo la tranquilidad apetecida, pues habiendo fallecido Luis I el 31 de agosto del mismo año, Felipe V vióse obligado a ocupar nuevamente el trono: ahora hasta su muerte, acaecida en 1746.

Felipe V concibió la idea de levantar el Palacio de Oriente en el sitio que ocupara el antiguo Alcázar, destruido por las llamas la Nochebuena de 1734. Encargó al arquitecto italiano Felipe de Juvara que le presentase rápidamente los planos y la Memoria; teniendo en cuenta, ante todo, que deseaba un palacio suntuoso y de una perfecta incombustibilidad. Quizá



FELIPE V

FUNDADOR DE LA GRANJA

*(Reproducción de un dibujo de 1740 atribuido a Thierry.)*

hiciera análogo encargo a Teodoro Ardemans al confiarle la construcción del Palacio de La Granja, y seguramente serían atendidas las indicaciones del monarca; pero luego veremos que ante el fuego son inútiles las mayores previsiones. Dios no permita que asomen las llamas por el Palacio Nacional.

La fatalidad perseguía a Felipe V. Durante el nuevo período de su reinado acaecieron los sucesos siguientes: Tratado de paz general (1727); Tratado con Inglaterra, Francia y Holanda para asegurar al infante Carlos (después rey Carlos III) la soberanía de Toscana, Parma y Plasencia; la toma de Orán y otras ciudades (1732); la conquista de las Dos Sicilias, luchando contra el Emperador (1734); la sangrienta campaña marítima con Inglaterra a consecuencia de la demarcación de límites en la Florida y la Carolina, y el combate naval en que vencieron los españoles a una escuadra inglesa formada por cuarenta y cinco buques de alto bordo.

## FUNDACIÓN DE LA GRANJA

LA granja y demás propiedades adquiridas a los Jerónimos eran insuficientes para desarrollar en toda su grandeza la genial idea de Felipe V. Fué necesario comprar otra parcela de terreno de los montes de Valsaín, por la cual abonó 80.400 reales a la Comunidad y Tie-

rra de Segovia y su Junta de Nobles Linajes. No terminaron con esto los gastos que pudiéramos llamar de «instalación», pues en el mismo año el monarca satisfizo 221.928 reales por 55.482 pinos empleados para las diferentes construcciones, y 50.000 reales por cortas de leñas en la Saúca. Todavía en 1735 abonaba 76.800 reales por terrenos adquiridos para construir el estanque llamado el *Mar* y ampliación del Parque. No he podido hallar la cantidad abonada por salarios y jornales a los artistas y obreros; pero debió ser bastante crecida.

Para rodearse de los colaboradores más destacados, Felipe V encargó los planos del Palacio a Teodoro Ardemans, nacido en Madrid el año 1664, arquitecto famoso y pintor notable <sup>1</sup>. Confió la traza y decoración

<sup>1</sup> Su padre era alemán y sirvió, como Teodoro, en la noble guardia de Corps. El famoso arquitecto madrileño hizo sus estudios en el Colegio imperial de Jesuitas, y los de pintura con Coello. En 1689 obtuvo por oposición la plaza de maestro mayor (Pintura y Arquitectura) de la catedral de Granada. Vuelto a Madrid en 1691, fué nombrado arquitecto suplente del Ayuntamiento, y en 1700 le confirmaron el cargo en propiedad.

Siendo maestro mayor de la Santa Iglesia de Toledo, Felipe V confirióle igual cargo, en 30 de mayo de 1702, para las obras reales, con el sueldo de 400 ducados; en 20 de julio de 1704 le concedió el empleo honorífico de pintor de cámara.

Entre otras construcciones notables realizó el túmulo de la Saboyana, erigido en la iglesia de la Encarnación (1716) y el templo de San Millán, de Madrid.

Publicó en 1719 una obra titulada: *Declaración y extensión sobre las ordenanzas de Madrid que había escrito Juan de To-*

del Parque al escultor francés Renato Carlier y al jardinero de Aranjuez Esteban Boutelou. Vinieron de Francia, para labrar las estatuas y las fuentes monumentales, los escultores más brillantes de la escuela de Versalles y se instalaron los talleres en Valsaín. Entre artistas y obreros hallaron colocación en las obras unos cinco mil individuos, casi todos procedentes de Segovia y su provincia.

El día 1º de abril de 1721 comenzaron simultáneamente las obras del Palacio, la Colegiata y el Parque, y no quedaron terminadas hasta el 4 de octubre de 1761; habiéndolas puesto fin Carlos III con la adquisición de los pinares de Valsaín y Riofrío, que pertenecían a Segovia y a su Junta de Nobles Linajes.

*rija, y de las que se practicaban en Toledo y Sevilla, con algunas advertencias a los alarifes, y otra en 1723, intitulada: Fluencias de la tierra y curso subterráneo de las aguas.*

Apenas cumplidos los sesenta años, Teodoro Ardemans sufrió un fuerte ataque de gota que le obligó a buscar la colaboración de su discípulo Francisco Ortega para poner término al retablo de la Colegiata de San Ildefonso.

Falleció a principios de 1726.

## EL PALACIO

ACUCIADO por Felipe V, que no veía llegar el momento de habitar el Palacio, Ardemans consiguió terminar parte de éste y la capilla a los veintiocho meses de comenzadas las obras. El 27 de julio de 1723 el cardenal Borja, Patriarca de las Indias, consagraba el templo, y en 20 de diciembre de 1724 el papa Benedicto XIII, por su bula *Dum infatigabile*, lo elevó a Colegiata.

El Palacio, de grandes proporciones, forma un rectángulo, con una fachada principal de ciento cincuenta y cinco metros y dos alas paralelas que constituyen los patios llamados de la *Herradura* y de *Coches*, éste en comunicación con la Plaza de Palacio. La altura general del edificio es de trece metros; la del cuerpo central de la fachada que da al Parque, incluido el ático, de veintidós. Le coronan varias esbeltas torrecillas.

Por su grandiosidad y elegancia atrae la atención del visitante la fachada principal, construída durante el reinado de Carlos III. Difiere bastante del resto del edificio. Fué concebida por el arquitecto italiano Juvara<sup>1</sup>, venido a España al servicio del rey, según ya se

<sup>1</sup> Cuando Felipe V llamó al abate Felipe Juvara — nacido en Mesina el año 1685 —, se le consideraba como uno de los

dijo; pero como no le fuese posible ejecutarla, confió el encargo a su discípulo Sachetti <sup>1</sup>. Tiene esta fachada grandes proporciones y no pequeños aciertos artísticos. Costó 3.360.000 reales. De entre la profusión de columnas y pilastras de mármol blanco y piedra rojiza de Sepúlveda, destácase el magnífico cuerpo central. En su parte superior hállanse esculpidas en relieve las armas de España y las de los Borbones, cogidas por el Toisón de oro; a los lados del escudo están los retratos de Felipe V e Isabel de Farnesio. (Véase lámina 1<sup>a</sup>.) Artísticas cariátides, representando las cuatro estaciones, sostienen el entablamento, rematado por trofeos de guerra.

Sirve de término una balaustrada de piedra, con artísticos jarrones de mármol encima, y lo decoran los tres balcones y puertas del centro, con carátulas que simbolizan la Aurora, el Día y la Noche.

mejores arquitectos de Europa. Después de diseñar la fachada del palacio de San Ildefonso, recibió el encargo de disponer los planos del Palacio Nacional; cuando se hallaba dando término a esta empresa falleció en Madrid y en su calle de San Bernardo, el 31 de enero de 1736.

<sup>1</sup> Juan Bautista Sachetti fué encargado, por indicación de Juvara, de levantar la fachada del Palacio de San Ildefonso y construir el modelo del Palacio de Madrid; en esta última obra le ayudó eficazmente el luego famoso Ventura Rodríguez. Fué arquitecto mayor del Rey y profesor en la escuela preparatoria. Al fundarse la Real Academia de San Fernando, en 1752, ésta le concedió el título de director honorario. Jubilado por sus achaques, murió en 3 de diciembre de 1764 sin ver terminada la obra en que había puesto todas sus ilusiones.



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Artístico cuerpo central de la fachada del Palacio.

*Fot. Loty.*



En las distintas fachadas existen hornacinas para esculturas que no llegaron a ejecutar; y dentro del Palacio se conserva bastante bien el patio llamado de la *Fuente*, que procede de la mencionada casa-hospedería de los Jerónimos del Parral.

\* \* \*

Quizá los fundadores de La Granja no pudieron dedicar demasiada atención a la parte decorativa del interior del Palacio; no obstante, existían en él algunas piezas notables: de Frémin, esculpidos en mármol, un soberbio busto de Cristina de Suecia y una estatua de la Fe; de Thierry, toda la decoración de la pieza llamada de las *Conchas*, y de los pintores Ruscha, Sanni, Saxo y Fideli, techos muy apreciables. Aún se conservan para muestra algunas habitaciones respetadas por el fuego. De los cuadros y esculturas trataré luego.

Satisfechos de su obra, mientras terminaban las del Parque los reyes habilitaron el Palacio para vivienda permanente cuando Felipe V abdicase en su hijo Luis, y así lo hicieron; manifestando por Decreto de 10 de enero de 1724 que se reservaban el Sitio de San Ildefonso y 500.000 ducados para su mantenimiento y *lo que necesitasen para construir los jardines que comenzados tenían.*

Ya hemos visto cuán poco les duró la tranquilidad: la temprana muerte del rey Luis I echó por tierra to-

das sus ilusiones. No por esto abandonaron las obras de La Granja, que había de terminar definitivamente, según queda apuntado, el rey Carlos III.

\* \* \*

Según Joaquín Molina en sus *Apuntes históricos de Segovia* (1889), el coste de La Granja y sus anejos ascendió a *veinticinco millones de duros*; Jeanne Digard afirma que La Granja valía *cuatrocientos ochenta millones de reales*. Hoy es difícil señalar un valor, ni siquiera aproximado; pero es indiscutible que en aquellos momentos la Fundación de Felipe V e Isabel de Farnesio era una de las mejores residencias reales.



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Los artísticos jardines de la plaza del Palacio — al fondo la Colegiata — embellecidos más aún por la nieve.

Fot. Medrano



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Palacio, fuente de la Selva y puente de la Ría.

*Fot. Medrano.*



Carlos III, lo repito, terminó las obras y compró el pinar de Valsaín, acaso con el propósito de instituir una renta para el sostenimiento de la Fundación. De los reyes que le sucedieron quedan pocos recuerdos: en el reinado de Isabel II se introdujeron algunas mejoras en el Parque, se hicieron los primorosos jardines que existen delante de la Colegiata y se construyó en toda su extensión la carretera de Riofrío.

\* \* \*

Antaño estaba el Palacio perfectamente dispuesto para aposentar a los reyes, embajadores, ministros y servidumbres respectivas; cada habitación tenía su nombre, y cuando, por no estar los reyes en ellas, se podían visitar, hacía uno la ilusión de hallarse en un museo. Un terrible incendio, acaecido en 1918, destruyó la mayor parte del Palacio; aún le produjo bastante daño la incuria de los gobiernos, pues estuvo sufriendo nueve años la acción destructora del tiempo. En 1927, siendo jefe del Gobierno el general Primo de Rivera y ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes el señor Callejo, se comenzaron las obras de reparación, dirigidas por los arquitectos don Juan Moya y don Miguel Durán, el escultor don Pedro Albero y el sobrestante del Patrimonio, don Diego Álvarez.

La reconstitución del Palacio se ha realizado con gran acierto y verdadera minuciosidad; la parte exterior ha quedado lo mismo que estaba antes del incen-

dio; en lo interior el hierro ha sustituido a la madera y se han aplicado cuantas medidas previsoras para evitar siniestros aconseja la ciencia de la construcción. En el decorado de habitaciones han marchado de acuerdo la economía, el buen gusto y las corrientes modernas.

Cuando estén terminadas las obras del Palacio, hoy residencia veraniega del Presidente de la República, e instalado el Museo que se proyecta, La Granja volverá a ser, como antaño, admiración de españoles y extranjeros. Yo confío que serán restituidos al Palacio cuantos objetos se retiraron de él:

## LA COLEGIATA

HÁLLASE adosada al Palacio, y, como éste, fué construída por Ardemans. La planta del templo es de cruz latina. En las bóvedas existían algunas pinturas notables de Maella y de Bayeu. El incendio las destruyó.

El altar mayor, concebido por Ardemans y ejecutado por Juan Landaberi, es admirable: la mesa, de mármol blanco; el Sagrario, de lapislázuli, con primoroso mosaico que representa a Nuestra Señora de I.oreto. Entre dobles columnas de mármol rojo, con capiteles y basas de bronce dorado, hay un buen lienzo que se atribuye a Solimena.

Cuatro altares más forman un conjunto armónico

en la Colegiata. La tribuna que utilizaban los monarcas para asistir a la Misa hállase en comunicación con Palacio y sostenida por dos soberbias columnas procedentes de la colección de la reina Cristina de Suecia. La sillería del coro fué tallada en nogal por Antonio de Zurita y Manuel Serrano: recibiendo por su trabajo 49.500 reales.

Felipe V quiso decorar la Colegiata con reliquias y joyas que habían de traerse del Monasterio de El Escorial; los monjes se aprestaron a entregarlas; pero al mismo tiempo enseñaron al rey una bula del Papa en la cual se excomulgaba *ipso facto* a quien las tocase, y esto bastó para que, inmediatamente, renunciara a sus propósitos. (Abate Delaporte: *Le voyageur Français, ou la connaissance de l'ancien et du nouveau monde*, l. XVI, p. 302, París, 1772.)

Entre los objetos que merecen la atención de quien visita la Colegiata hállanse: un reloj de péndola, inglés, que costó 5.500 pesetas; el Lignum Crucis, regalo de Isabel de Farnesio; el Crucifijo usado por el emperador Carlos I de España; el bastón de Santa Isabel de Hungría; una preciosa Custodia de plata sobredorada, que pesa cerca de doce kilogramos y está adornada con profusión de diamantes, topacios y esmeraldas: el templete central y la Virgen de la Concepción colocada dentro son de oro macizo. A tan preciada joya, construída en Méjico, se le asigna un valor de treinta mil duros.

También son piezas de gran valor artístico: una Cruz procesional, de plata filigranada; los ternos, tú-

nicas y mantos — uno de ellos bordado por la propia Isabel de Farnesio — y los cinco tapices que representan escenas de la vida de Jesucristo.

*El Panteón de los Reyes* merece descripción separada. Muerto Felipe V en el palacio del Buen Retiro, de Madrid, el día 9 de julio de 1746, por haberlo dejado dispuesto en su codicilo de 2 de julio de 1727, el cadáver fué llevado a San Ildefonso y lo depositaron en el sarcófago construído para tal fin detrás del altar mayor. Veinte años después, el día 10 de julio de 1766, falleció en Aranjuez Isabel de Farnesio; su cadáver fué, asimismo, trasladado a San Ildefonso para inhumarlo junto al de su esposo en el nuevo panteón mandado erigir por su hijo Fernando VI. Este panteón (véase lámina 3<sup>a</sup>) es notable por su trazado y por su ejecución.

Se compone de un alto pedestal de mármol rojo, adornado con aplicaciones de bronce; en los lados, unas matronas esculpidas en mármol lloran por los augustos difuntos que yacen en la severa urna. Encima de ésta, cobijados por un manto de bronce que levanta la Fama, hállanse los retratos de Felipe V e Isabel de Farnesio, ejecutados en bajo relieve por Lebasseau, colaborador de Démandre. En el pedestal hay el siguiente epitafio:

PHILIPPO V. HISPANIARUM REGI  
PRINCIPI MAXIMO. OPTIMO PARENTI.  
FERDINANDUS VI. POSUIT.

cuya redacción se atribuye al humanista Iriarte.



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Pan-  
teón de Felipe V e Isabel de Farnesio.

*Fot. Loty.*



El incendio que en 1918 causó grandes destrozos en el Palacio, también los produjo en la Colegiata; el diligente Cabildo pudo repararlos en seguida gracias a sus esfuerzos, a la cooperación de los fieles y a un pequeño auxilio del Gobierno.

## EL PARQUE

COMENZARON las obras del Parque al mismo tiempo que las del Palacio y bajo la dirección de Renato Carlier, escultor y arquitecto francés, y el jardinero de Aranjuez, Esteban Boutelou.

Encariñado Felipe V con la regia mansión en donde había nacido, era lógico que impusiese las orientaciones clásicas de Le Nôtre para el trazado de los jardines, y a ellas sujetóse Carlier; pero sucesivamente fueron modificando la idea primitiva y agregáronla el bosque. Catorce años después de comenzadas las obras, en 1735, aún adquiría Felipe V los terrenos de que ya hice mención para construir en ellos el estanque llamado el *Mar* y concluir el Parque.

En la construcción de éste no hubo una jefatura única como en los jardines de Versalles: fallecido Carlier en 1722, cuando apenas hacía un año que comenzara el trazado de los jardines, le sucedieron con el carácter de *Director de los Jardines* los escultores Fré-

min, Bousseaux y Huberto Dumandré. Quizá por estos cambios de dirección se notan algunas deficiencias en el trazado, principalmente el pequeño espacio que dejaron entre el Palacio y el jardín, por lo cual aquél carece de perspectiva.

Encargóse de la nivelación de los terrenos el ingeniero francés Marchand, y como auxiliares de jardinería trabajaron Joly, Basany y Lermí; éste fué el primer jardinero mayor.

Ocupa el Parque una extensión de terreno que se acerca a los seis kilómetros, los cuales se pueden recorrer cómodamente bordeando la tapia. A la derecha de la entrada se encuentra el artístico parterre de la *Fama*, nombre tomado de la fuente monumental que en él existe: en el centro hállanse las gráciles figuras de Dafne y Apolo, y le adornan primorosos jarrones; véase una muestra en la reproducción de la lámina 9<sup>a</sup>.

Un segundo parterre, el mejor compuesto de todos, hállase delante de la fachada principal del Palacio; en él existe la *Cascada Nueva*, con la fuente de *Anfítrite* y la de las *Tres Gracias*; luego el *Costurero*, y por fondo los pinares y las montañas que encuadran el Parque.

El tercero y último de los parterres llámase de *Andrómeda* por la fuente que existe junto a él, y pone fin a esta clase de plantaciones para dejar espacio a los amplios paseos y avenidas donde abundan los tilos y los olmos; en el bosque dominan los pinos.

Para decorar el Parque siguieron el mismo procedimiento que en Versalles. Felipe V hubiese querido



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — La Cascada Nueva.



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — La Carrera de Caballos.  
(Vista general de conjunto.)



que todas las esculturas fueran de mármol o bronce; pero ante la dificultad de encontrar fundidores, hubieron de recurrir al plomo. Excepto la figura de Latona y su pedestal en la fuente de las *Ranas*, esculpidas sobre mármol, todas las demás figuras de las fuentes son de plomo; de este metal son los jarrones que decoran el Parque; todos los pedestales y los jarrones de la fachada principal, son de mármol.

El Parque está dividido en calles, con sus respectivos nombres; esto facilita mucho el recorrido. Para conocer la situación de las fuentes monumentales, consúltese el croquis inserto al final. También en otro apartado se dan itinerarios para visitar minuciosamente los jardines y las fuentes cuando se dispone de tiempo.

Además de las fuentes monumentales existen en el Parque las siguientes de aguas potables, todas ellas riquísimas: del *Niño*, en el bosquete que hay entre las calles de la Medianería y Dragones; de la *Reina*, en el bosquete de igual nombre; del *Pino*, por encima del Mar, a la derecha, bordeando la cascada; del *Rey*, detrás de la Casa de la Góndola; *Fuente fría*, cerca del Último Pino; *Sulfo ferruginosa*, debajo de la meseta del Mar; de *Gordero*, enfrente del Laberinto; del *Cañón*, junto al extremo superior de la Huerta; de la *Mimbrera*, al lado del Vivero.

Aunque no todas se utilizan, existen en el Parque estas puertas: de la *Herradura*, por donde se entra al jardín; de la *Calandria*, que suelen abrir durante el verano en beneficio de los vecinos de la parte baja del pueblo; de *Cosío*, junto a los Baños de Diana, por don-

de antaño entraban los carruajes de la familia real cuando venían por el camino de Valsain; del *Cebo*, en la parte alta del bosque, y del *Molinillo*, para salida a la mata de la Saúca.

El terreno que constituye el Parque presenta desigualdades notables; entre la terraza del Palacio y el Último Pino (1.325 metros de altura), donde termina el Parque, existe una diferencia de 125 metros.

Merecen ser visitados el *Establecimiento de Piscicultura* (criadero de truchas) y la *Casa de la Góndola*, situados en la parte alta del Mar; el *Último Pino*, el *Laberinto*, el *Plantel* y el *Potosí* o *Caja de las Flores*.

El agua que se utiliza para los servicios del Parque y abastecimiento del pueblo de San Ildefonso procede de los arroyos de Peñalara, Carneros y Morete.

## LAS FUENTES MONUMENTALES

Afirmar algunos — ya demostraré cuán erróneamente — que las fuentes monumentales de La Granja merecen verse *cuando corren* por ser maravillosos sus juegos de agua; yo afirmo que también merecen contemplarse con atención *cuando se hallan paradas*. El lector capaz de seguirme lo hallará demostrado en la sección donde estudio la escultura decorativa.

Normalmente los juegos de agua se verifican los



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Fuente de  
Andrómeda.

*Fot. A. Prast.*



días siguientes: 30 de mayo, San Fernando; el *Día de Segovia*, que el Centro Segoviano, de Madrid, celebra un festival (casi todos los años en la última decena de junio) con excursión a La Granja, en fecha aproximada por coincidir con la feria de Segovia; el 25 de julio, día de Santiago, y el 25 de agosto, San Luis. Algún año, el 1933, todos los domingos del verano *corrieron* algunas fuentes. Los turistas, y los mismos veraneantes, agradecerían el establecimiento de esta costumbre con carácter permanente <sup>1</sup>.

Para el mejor aprovechamiento, la comitiva que dirige los juegos de agua de las Fuentes monumentales realiza el recorrido en este orden:

*Fuente de los Vientos*. — Situada enfrente del Palacio, a la derecha de la Cascada Nueva, entre un grupo de árboles que forman plazuela. Tiene treinta y cinco surtidores. Autor, Frémin.

*Cascada Nueva*. — Delante de Palacio. Consta de tres fuentes: *Anfítrite*, *Cascada* (espléndida gradería de mármol) y *Tres Gracias*. Autores, Frémin y Thierry; treinta y tres surtidores. A los lados de la gradería hay varios grupos escultóricos.

*Fuente de la Selva*. — Desde la terraza de Palacio se descende por amplia y doble escalinata a una gran plazoleta donde se halla la fuente. Consta ésta de tres estanques y setenta y cuatro surtidores. Su autor, Thie-

<sup>1</sup> Para conocer la relación que existe entre las fuentes y la Mitología, consúltese el folleto *Las Fuentes de La Granja*. E. Maestre, Madrid, 1935.

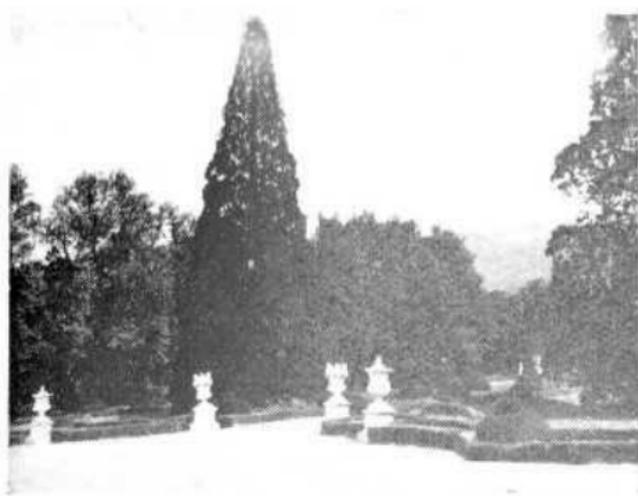
rry, ha desarrollado con bastante acierto un interesante asunto bucólico entre Pomona y Vertumnio.

*Carrera de Caballos.* — Formada por los grupos siguientes: fuentes de los *Caracoles*, el *Abanico*, *Neptuno*, *Apolo*, estanque de la *Media Luna* y fuente de *Andrómeda*. El juego de agua de este conjunto de fuentes es de los que producen más admiración. Reúne ciento seis surtidores y es obra de Frémin y Thierry. Punto de vista: delante de Palacio, para ir subiendo hasta llegar a la plaza de *Andrómeda*.

Las fuentes de *Tazas* y *Dragones*, que siguen ahora, carecen de importancia. Y llegamos a la grandiosa

*Fuente del Canastillo.* — Este juego de agua es el más sorprendente, pues las figuras no permiten sospechar que un surtidor central la elevará a veintitrés metros de altura, formando artístico consorcio con treinta y dos surtidores circulares que en maravillosa combinación forman una especie de canastillo colosal. Autor, Frémin. Punto de vista, en la plaza donde está situada, y mejor aún desde cualquiera de las bocacalles. Cuidado: *es fuente que moja a los «curiosos»*.

*Ocho Calles.* — Gran plaza en la cual desembocan ocho calles; al final de cada una se divisa su fuente correspondiente; entre calle y calle un arco-fuente con artístico fondo de seto. Cada arco tiene su estanque, y en los ocho están representados los personajes siguientes: *Neptuno*, la *Victoria*, *Marte*, la *Cibeles*, *Saturno*, *Minerva*, *Hércules* y *Ceres*. En el centro de la plaza, en grupo, está *Mercurio* sacando del infierno a *Psiquis* para desposarla con *Cupido*. Colocándose junto a este



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Entrada al parterre de Andrómeda.



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). - Fuente de las Ranas.



grupo se ve el juego de agua de las ocho fuentes, que reúnen sesenta y cinco surtidores. Las ejecutaron Frémin y el español Juan de la Costa.

*Fuente de las Ranas.* — Tiene un bonito juego de agua, pero la gran cantidad de figuras que la componen ya advierte lo que vamos a presenciar. Su autor, Frémin, ha representado con gran acierto la leyenda mitológica de los perversos aldeanos convertidos en ranas por haber negado el agua a Latona cuando la solicitó para sus hijos, sedientos y rendidos por larga caminata a través de Caria. Consta de sesenta y cuatro surtidores. Punto de vista: cualquier lugar de la plaza donde está situada.

*Baños de Diana.* — La más monumental de las fuentes. Costó tres millones de reales. Los autores, Dumandré y Pitué, presentan a Diana cazadora saliendo del baño y asistida por amables doncellas, que la enjugan el cuerpo y la perfuman con olorosas esencias. Repartidos por el estanque hay varios grupos de ninfas, cisnes y perros. Tiene veintiséis surtidores. Punto de vista: la explanada donde se halla. Para construir esta fuente los autores utilizaron los planos de Bousseaux, sin modificarlos.



*Fuente de la Fama.* — La última y una de las más notables. La Fama, cabalgando sobre el caballo Pegaso, arroja por el clarín un chorro de agua que se eleva a cuarenta y siete metros cuando no hace aire. El pedestal, que estudiaré al tratar de las esculturas decorativas, es admirable por su atrevida composición. Autores, Dumandré y Pitué; veintiún surtidores. Puntos de vista: la calle de Valsaín, el centro del parterre de la Fama y el Patio de la Herradura.

El estanque llamado el Mar y los denominados de Las Llagas, Cuadrado, Medio Celemin, Ranas y del Chato, por medio de una ingeniosa red de tuberías (y esto motiva lo que algunos sospechan arbitraria manera de hacer el recorrido) surten de agua a las fuentes monumentales. Para el servicio del pueblo existe un estanque especial.

## LA ESCULTURA DECORATIVA

AL contemplar en conjunto o en detalle las esculturas repartidas por los jardines, téngase presente que fueron realizadas para adornar un parque, no con destino a la galería de un museo o al salón de un palacio. Quizá algunos consideren estos trabajos escultóricos como un arte inferior; yo los juzgo estimables: lo mismo la escultura que la pintura decorativa, y hasta en la jar-



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Fuente de la Fama.

*Fot. A. Prast.*



dinería que nos presenta los gráciles y elegantes partes, me parece que existe un arte digno de aprecio.

Respecto a las esculturas del Parque de San Ildefonso se han emitido opiniones bastante contradictorias: unos, las consideran de gran valor artístico; otros, afirman que están desprovistas de él. Quizá convenga admitir un término medio. Pero no puede aceptarse la teoría de ciertos autores de un libro muy documentado en otras materias, cuando dicen: «En general, el mérito artístico de las obras escultóricas *no es notable*, cosa que no es de extrañar atendida la época; mas si las estatuas, puestas en un museo, podrían ser objeto de crítica, *por su falta de expresión y movimiento, por la calma y monotonía de sus actitudes y por el poco gusto y arte del plegado del ropaje.....*»

Escribiendo así, quizá inconscientemente, ya ejercen la crítica; pero, a mi juicio, una crítica equivocada. Todas las esculturas de La Granja, hasta las mismas del Panteón (véase lámina 3<sup>a</sup>), tienen *expresión y movimiento*. En el plegado de las ropas, por regla general, hay gracia y elegancia. Vamos a verlo. Lector amigo, sígueme al Parque.

Examina esas dos figuras del parterre de la Fama, lo primero que hallamos. ¿No te parece que pretenden marcharse del pedestal? En esas actitudes, ¿no hay expresión, y movimiento, y vida? Fíjate en los cabellos y en las ropas de esas figuras: al flotar al viento, ¿no lo hacen con elegancia? Pues si hallamos en esas figuras vida, expresión, movimiento y elegancia, habremos de convenir en que *no hay calma, ni monotonía*.

Así podríamos recorrer el Parque, adquiriendo pruebas concluyentes del error en que han incurrido los autores mencionados. Tengo por seguro que habrías de admirar, como yo, muchos grupos y estatuas. Pero no quiero producirte fatiga. Para muestra basta un botón. No obstante, como nos hallamos junto a la fuente de la Fama, hazme el favor de contemplarla (láminas 7<sup>a</sup> y 8<sup>a</sup>). Ese pedestal, y todo el grupo, ¿no representan un atrevimiento y una espléndida manifestación artística? Lo mismo el jarrón (lámina 9<sup>a</sup>), y la fuente de Andrómeda (lámina 5<sup>a</sup>)....

No pretendo clasificar las esculturas de La Granja como joyas apropiadas para un museo; mas sí quisiera que se las estudiase sin prejuicios de escuela. Entre ciento noventa y ocho (sin contar la de la infanta Isabel, obra de Coullaut Valera), forzosamente se han de encontrar buenas, medianas y malas: como en cualquier museo. Juzgadas en conjunto, armonizan bastante bien. Felipe V procuró atraerse a los más destacados escultores de la escuela de Versalles, y acaso las esculturas de los Jardines sean la manifestación completa de un arte y de una época. Como era lógico, los escultores traían influencias de Le Brun; pero supieron imprimir a sus obras cierta originalidad. Para la fuente de la Fama, por ejemplo, Dumandré y Pitué parece que utilizaron un proyecto de Le Brun; mas lo ejecutaron en forma bien distinta; el pedestal es de su exclusiva invención y demasiado valiente y atrevido.

Si alguna vacilación se nota en los escultores de La Granja, es por el deseo de fusionar la austeridad cas-



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Detalles del artístico pedestal de la fuente de la Fama.



tellana con el espíritu frívolo de Francia; pero hasta de esta vacilación sacan partido, *vistiendo* a las figuras, ya que el plegado de las telas les da gracia, elegancia y belleza. Aún quedan suficientemente *desvestidas* para que los peritos puedan apreciar en ellas la anatomía y la pureza de líneas. Excepto en las figuras femeninas esculpidas por Frémin, más sensual que sus compañeros, en las semidesnudas el espíritu triunfa sobre la materia como si hubiesen servido para modelos púdicas doncellas.

Hablando de las fuentes, los autores antes citados insisten: «Pero si la parte escultural de las fuentes *no es notable*, en cambio, el efecto que produce la gran cantidad de agua y los mil surtidores que se cruzan formando vistosos juegos, es magnífico y sorprendente.» Es verdad. Pero yo también quiero insistir en que si las fuentes de La Granja «producen un efecto magnífico por sus juegos de agua», merecen asimismo la atención del turista como obras de arte. Ahí están, entre otras, las de Andrómeda y la Fama reproducidas en las láminas 5ª y 7ª.

El Arte no tiene fronteras; no debemos desdeñar las esculturas de La Granja por ser obra de artistas franceses, aunque realizadas en ambiente español.

\* \* \*

No debió estar desacertado Felipe V al escoger los escultores que habían de decorar el Parque de San Ildefonso, cuando apenas terminadas las obras se comen-

zaron las negociaciones para fundar en España la Real Academia de Bellas Artes; siendo el primer director — cuyo cargo ocupó hasta su muerte — Antonio Dumandré; su hermano fué director honorario de la sección de Escultura.

¿Constituían escuela los escultores de La Granja? Parece que sí. Fallecido Carlier, era de esperar que la decoración del Parque cambiase de orientaciones. No fué así, y las obras continuaron cual si las presidiese la sombra del iniciador.

Trabajaron como *escultores*: Carlier, Frémin, Thierry, los hermanos Dumandré, Pitué, Bousseaux, Lagrü, Doubou, Cousac y Lebasseau, franceses, y La Costa, español. Como *fundidores*: Dorléans, La-Roche, Chappotte, Desjardins, Copiac y Destouches, todos franceses. Los talleres, como ya dije, estuvieron establecidos en Valsaín.

Voy a terminar esta nota poniendo por colofón el párrafo final del magnífico libro de Jeanne Digard, y lo dejo en su propio idioma para que nadie suponga que lo he «traducido a mi favor». Dice así:

«Si les sculptures des jardins de Versailles peuvent être considérées comme une grandiose symphonie mythologique et classique, celles des jardins de La Granja composent une symphonie à la fois sylvestre, mondaine et tendre, et surtout une symphonie à la joie.....»





SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Reproducción de uno de los artísticos jarrones que decoran el parterre de la Fama

*Fot. A. Prast.*

## ORIENTACIONES ARTÍSTICAS DE LOS FUNDADORES DE LA GRANJA

UNA breve ojeada sobre las orientaciones artísticas que han presidido la fundación de La Granja. Parece indudable que desde su juventud Felipe V tenía el gusto refinado de la Corte francesa y tal vez quiso imponérselo a Teodoro Ardemans al confiarle el encargo de construir el Palacio; pero como no es fácil cambiar instantánea y radicalmente las inclinaciones del individuo, el edificio resultó sin estilo propio: entre francés y español, dicen los técnicos. El gusto de Felipe V no pudo imperar sobre las influencias del inmortal Herrera, características de todas las obras del madrileño Ardemans. Falta, pues, base firme para emitir una opinión acertada sobre este asunto.

Edificar un palacio no es lo mismo que plantar un jardín. Para levantar el palacio se examinan los planos, se estudia la distribución de habitaciones, las perspectivas, los dibujos de las fachadas.....; cuando se tiene la conformidad absoluta, vienen el aparejador, los albañiles, y hasta que entregan la llave. Suele suceder que el edificio no gusta parcial o totalmente; pero ya no hay remedio: se ha de utilizar; derribarlo sería perder mucho tiempo y bastante dinero. Felipe V no estaba para desperdiciar ambas cosas. Esto no quiere decir

que dejase de gustarle el Palacio; quizá encontrase en él defectos apuntados por algunos; pero le urgía ocuparlo..... y pechó con la construcción tal como se la daban.

No acaeció lo propio con el Parque; éste lo pudo modificar cuantas veces le vino en gana: cambiando los trazados, ampliándolo, hasta que lo dejó a su gusto; y ya se aprecia que lo tenía exquisito, pues a los jardines sólo se les pueden poner dos reparos; uno, de estética: que estén demasiado próximos al Palacio y le priven de perspectiva; otro, de comodidad: que estén plantados en pendiente.

Que Felipe V e Isabel de Farnesio eran aficionados al arte lo demuestra el haber invertido grandes sumas en la adquisición de pinturas y esculturas para decorar el Palacio. A mil doscientos cuadros hacen ascender la cifra de los reunidos; entre ellos, seguramente, los habría de todas clases, pues ni entonces, ni ahora, se puede conseguir una gran colección de pinturas selectas si no se emplea una fortuna fantástica.

Afirma el insigne Madrazo en su *Viaje artístico de tres siglos.....* (Barcelona, 1884) que la reina, en cuestiones de Arte, tenía el gusto más depurado que su esposo. Quizá por esto cada uno de los regios consortes hacía compras independientes y señalaba los cuadros para conocer con facilidad quién los había adquirido.

En 1746 se formó un inventario general de los cuadros, esculturas, alhajas y muebles del Palacio de San Ildefonso, y en él se detallan pinturas de Murillo, Poussin, Dughet, Brueghel, de Velours, Wouwermans, Te-

niers, el Guido, Bassano, Peter Neefs, Ribera, Rafael, Andrea del Sarto, Tiziano, Tintoreto, Bronzino, Correggio, Julio Romano, Domenichino, Veronés, Caravaggio, Miguel Angel Housse, Carlos Moratta....

También adquirieron — la mayor parte Isabel de Farnesio — una magnífica colección de estatuas proce-



SAN ILDEFONSO (*La Granja*). — Uno de los bellísimos alrededores: la fuente del Cochero.

*Fot. Medrano.*

dente de la reina Cristina de Suecia: las mejores, con los trescientos cincuenta y un cuadros de mayor mérito, las envió Fernando VII al Museo Nacional de Pintura y Escultura, de Madrid, cuando lo instalaron el año de 1829. ¡Grande acierto para librarlos de las llamas!

Las que destruyeron casi todo el Palacio en 1918 me han impedido apreciar por completo las orientaciones artísticas de los regios Fundadores de La Granja, con respecto al mobiliario; quizá cuando instalen el que se ha salvado pueda completar el estudio: aunque no ha de ser fácil, tanto por lo mucho desaparecido como por las diferentes modificaciones introducidas por quienes lo habitaron después.

Con lo apuntado parece suficiente para demostrar que Felipe V e Isabel de Farnesio tenían alma de artistas y en el Arte se refugiaban cuantas ocasiones se lo permitían las arduas tareas del gobierno, nada fácil en su doble reinado. Isabel de Farnesio llegó a pintar algunos cuadros dignos de estima.

## SUCESOS MEMORABLES ACAECIDOS EN LA GRANJA

**1723.** *Día 27 de julio.* — El cardenal Borja, patriarca de las Indias, bendice el Palacio. — El 22 de diciembre el mismo cardenal consagra la capilla de Palacio bajo la advocación de la Santísima Trinidad.

**1724.** *Día 10 de enero.* — Felipe V expide el decreto de abdicación, otorga la escritura en la cual cede la corona en favor de su hijo Luis, y llama, por su orden, al infante don Fernando, su hermano, y a los demás hijos del segundo matrimonio, que existan o

puedan nacer; se reserva para él y para la reina el Palacio y Sitio Real de San Ildefonso, y para su mantenimiento 500.000 ducados y cuanto necesite para terminar el Parque. Se queda con la asistencia del marqués de Grimaldo y el francés Valoux. En este momento Felipe V cuenta treinta y nueve años; Isabel de Farnesio está para cumplir treinta y uno.

*Día 31 de agosto.* — Muere el rey Luis I, y por haberlo dispuesto así en el testamento, la corona vuelve a Felipe V. Éste se resiste a encargarse del gobierno de la nación; pero como el infante Fernando sólo ha cumplido once años, consúltase la opinión del Consejo Real de Castilla, asistido por una Junta de seis teólogos, y todos acuerdan que Felipe V vuelva a ocupar el trono de España.

**1725.** *Día 6 de julio.* — Publicación en la capilla de Palacio de la bula *Dum infatigabilem* para erigirla en Real e insigne Colegiata parroquial.

**1746.** *Día 17 de julio.* — Llega el cadáver de Felipe V, que ha fallecido en el palacio del Buen Retiro, de Madrid, el día 9; lo entrega al Cabildo el marqués de San Juan, sumiller de Corps; hechas las ceremonias fúnebres, es depositado en el panteón primitivo.

**1747.** *Día 12 de enero.* — El Cabildo da posesión de la Colegiata a la reina Isabel de Farnesio, por haberla concedido su hijo, el rey Fernando VI, el usufructo y patronato del Real Sitio de San Ildefonso.

**1758.** *Día 7 de julio.* — Los restos de Felipe V son trasladados al nuevo panteón construído por mandato de su hijo, el rey Fernando VI.

1765. *Día 4 de septiembre.* — Desposorio del príncipe de Asturias (luego Carlos III) con su prima María Luisa de Borbón, hija de los duques de Parma.

1776. *Día 18 de julio.* — El marqués de Monte-Alegre, mayordomo mayor del rey, entrega al Cabildo el cadáver de Isabel de Farnesio, fallecida en Aranjuez el día 10; después de las ceremonias de ritual, es depositado junto al de su esposo Felipe V.

1777. *Día 11 de septiembre.* — Nace la infanta María Luisa, hija segunda de los príncipes de Asturias.

1782. *Día 2 de julio.* — Muere María Luisa de Borbón, hija de los príncipes de Asturias, y el día 5 es enterrada en el panteón de El Escorial.

1783. *Día 5 de septiembre.* — Nacen los infantes gemelos Carlos y Felipe Francisco, hijos de los príncipes de Asturias.

1788. *Día 5 de julio.* — El rey Carlos III recibe con gran solemnidad a una embajada de la Sublime Puerta, que le trae magníficos regalos.

1796. *Día 18 de agosto.* — El príncipe de la Paz, como plenipotenciario de España, y el general Pérignon, en representación de Francia, firman un Tratado de Alianza ofensiva y defensiva contra Inglaterra.

1800. *Día 1 de octubre.* — El Gobierno español y el cónsul Bonaparte firman un Tratado secreto.

1831. *Día 11 de septiembre.* — La reina María Cristina da a luz una infanta, a la cual ponen por nombre Luisa Fernanda.

**1832.** *Septiembre.* — Se agrava la enfermedad de Fernando VII y se llega a temer por su vida; los partidarios del infante Carlos consiguen que el monarca moribundo decreta la derogación de la Pragmática de Carlos IV y desherede a sus hijas. Un grupo de animosos jóvenes y la infanta Carlota Joaquina, que acudió presurosa desde Cádiz, consiguen echar por tierra las maquinaciones de los realistas, capitaneados por el fatídico Calomarde. Fué en esta ocasión cuando la infanta Carlota Joaquina, después de romper el decreto que derogaba la Pragmática-sanción de Carlos IV, abofeteó a Calomarde y éste nos legó la frase versallesca «manos blancas no ofenden».

**1836.** *Día 12 de agosto.* — Sublevada la guarnición de San Ildefonso, por influencia de los políticos madrileños, un pelotón, al mando de varios sargentos, obliga a la reina Cristina a firmar un decreto poniendo en vigor la constitución de 1812; la reina, sin ningún apoyo, no puede hacer otra cosa que firmar lo que le piden, con la reserva de que se entienda proclamada la constitución de Cádiz mientras las Cortes manifiesten rotundamente cuál es la voluntad del pueblo español.

\* \* \*

Desde el reinado de Isabel II hasta 1931, La Granja sólo es una tranquila residencia veraniega, que tiene sus épocas de mayor o menor esplendor. Muerto

Alfonso XII y nacido Alfonso XIII, la reina Cristina, aconsejada por los médicos, fija su residencia veraniega en San Sebastián; la infanta Isabel queda por dueña y señora de La Granja, y con su amabilidad y gentileza procura sostener el ambiente que necesita San Ildefonso.

Casado don Alfonso XIII con doña Victoria Eugenia de Batemberg, se aficionan a pasar temporadas en San Ildefonso y en su Palacio nacen los infantes Jaime, Beatriz y Juan; pero el incendio les priva de habitaciones y a partir de 1918 en La Granja no queda más representación de la Familia Real que la infanta Isabel.

Desde el año 1932 el Palacio de La Granja está destinado para residencia veraniega del Presidente de la República, quien lo habita con su familia.

## ITINERARIOS PARA VISITAR EL PARQUE Y LAS FUENTES MONUMENTALES

### PRIMER ITINERARIO: VISITA AL «MAR» Y «FUENTE DEL PINO».

Si la estancia por la mañana en el Parque resulta deliciosa, al atardecer es algo ideal. Libres de los rayos solares y llenos de poesía, se pueden recorrer despacio los jardines y el bosque, saturándose de las bellezas que encierran; con bancos que nos brindan descanso y

fuentes que nos ofrecen sus aguas frescas y cristalinas. Si emprendemos la ascensión hacia el *Mar*— para ver cómo saltan las truchas y contemplar el grandioso marco que encierra a La Granja — tomando el camino de la Ría, hallamos la fuente del *Cañón*, junto a la *Huerta*, en una plaza con bancos; más arriba encontramos la fuente de *Gordero*.

Seguimos la ascensión tranquilamente y llegamos al *Mar*. Nos hallamos a la respetable altura de 1.249 metros; los pulmones se dilatan; el corazón late con ritmo acelerado..... Descansemos, recreando la vista en el soberbio panorama que tenemos delante. Calmada la fatiga, si acaso la sentimos, sigamos subiendo por el paseo que existe a la derecha del *Mar*; él nos conducirá a la *Fuente del Pino*, de agua riquísima, como todas las de La Granja. También aquí hallamos bancos para descansar mientras aspiramos el delicioso ambiente de los pinos que nos rodean. Y en cuanto notemos que comienza a oscurecer, emprendamos el descenso por cualquier paseo, pues todos conducen a la salida del Parque y todos son bellos.

#### SEGUNDO ITINERARIO: VISITA AL «BOSQUETE Y FUENTE DE LA REINA».

Vamos a realizar la ascensión por el lado opuesto del Parque. Por la calle de Valsáin llegamos a la explanada de los Baños de Diana. Por un paseo que hay a la izquierda de esta fuente subimos a la de las Ra-

nas, donde hallamos una plaza con bancos. Descansemos unos minutos. Ahora, por un paseo que existe frente al que utilizamos para llegar, bordeamos la tapia del Parque hasta divisar el bosque de la *f fuente de la Reina*. Aquí encontramos cuatro magníficos bancos de mármol; arriba, en una meseta, otros bancos rústicos. Éste es uno de los lugares más deliciosos del Parque, lo mismo por la mañana que por la tarde. El agua de la fuente de la Reina no pasa de 12 grados en los días de más calor. Al desfilarse salimos a una plaza en la cual hay una fuente de Taza; desde ella bajamos a las Ocho Calles, y en seguida a buscar la salida del Parque.

### TERCER ITINERARIO: VISITA AL «LABERINTO».

Por delante de Palacio bajamos a la Selva. Siguiendo por la calle utilizada en el primer itinerario para subir al Mar, llegaremos a una pequeña glorieta, en la cual está el *Laberinto*; entramos, y ya tenemos para un rato hasta dar con el *objetivo*. Si al salir nos hallamos cansados, tomemos asiento en un banco, que también los hay; y si sentimos sed, a dos pasos tenemos la fuente de Gordero. Y si aún nos quedan ganas y luz, echemos un vistazo a las fuentes de Andrómeda, Apolo y Neptuno; con lo cual estaremos en la terraza del Palacio y en disposición de salir a la Alameda.

## CUARTO ITINERARIO: VISITA AL «ÚLTIMO PINO».

Conviene hacerlo por la mañana o en el mes de julio, si ha de ser por la tarde, para no exponernos a caminar por el bosque con poca luz. Ya tenemos las piernas acostumbradas a los paseos largos y a las cuestas. Vamos al *Último Pino*. Por cualquiera de los paseos ya conocidos, el que nos guste más, nos dirigimos al Mar. Descansemos unos momentos. Ahora — suponiendo que nos hallamos enfrente de la Casa de la Góndola — nos dirigimos al ángulo superior izquierdo del Mar, donde encontramos una senda que, «pecho arriba», nos conduce al lugar deseado. Ya estamos en el *Último Pino*. Aquí podemos descansar un rato, beber un trago de agua y contemplar el maravilloso panorama que tenemos ante la vista. La ascensión no fué nada suave; pero cuán bien nos recompensa el momento que estamos disfrutando.

## QUINTO ITINERARIO: VISITA A LA «PISCICULTURA».

Hace calor. No tenemos ganas de andar demasiado. En cambio nos apetece invertir la tarde en darnos un baño de «cultura». Vamos a conocer la gestación de la sabrosa trucha. Subimos al Mar por el camino más corto; es decir, por el paseo que hay junto a la fuente del Niño; el cual paseo se denomina, por si usted no lo sabe, calle de la Medianería. Despacio, pero de un

tirón, nos plantamos en el Mar; en seguida, a la *Piscicultura*. Un empleado, competente y amable, nos explicará cumplidamente cuanto deseamos saber de la trucha. La charla resulta en extremo curiosa e instructiva. Escuchándola se nos pasa la tarde; mas no damos por terminada la excursión sin echar una ojeada a la magnífica góndola, de estilo churrigueresco y probablemente construída en San Ildefonso aunque algunos afirmen lo contrario.

SEXO ITINERARIO: VISITA GENERAL A LAS  
«FUENTES MONUMENTALES».

Visita exclusiva a las fuentes monumentales de la Fama, Baños de Diana, Ranas, Andrómeda, Neptuno, la Selva, Cascada Nueva, etc. Para comodidad del visitante, al final se inserta un croquis con los lugares en donde se hallan las fuentes. Si se quiere apreciar la idea que guió al escultor al ejecutarlas, consúltese el folleto *Las Fuentes de La Granja*, en el cual se explica la relación de las fuentes con la Mitología: base principal del pensamiento que preside en toda la parte decorativa del Parque. No se deben dejar de examinar las figuras de personas y animales representados en grupos o aisladamente, pues algunas esculturas son admirables.



SAN ILDEFONSO (*La Granja*).—Los encantos del invierno: el Mar, la Casa de la Góndola y el Bosque, después de una copiosa nevada.

*Fot. Medrano.*

## LA GRANJA Y EL TURISMO

SÓLO por evitarnos la vergüenza de enseñar un palacio en ruinas puede disculparse el abandono en que el Patronato Nacional del Turismo ha dejado a La Granja. Tan bello sitio reúne méritos más que suficientes para figurar en las propagandas constantes que en España y en el Extranjero tan admirablemente realiza la mencionada entidad oficial. No basta con haber repartido un prospecto de ocho páginas, bien redactadas y con buenas ilustraciones; es necesario hacer mucho más

en favor de San Ildefonso, que siempre ha carecido del apoyo oficial.

Cuantos conocen La Granja están conformes en que quizá no exista en España un lugar tan apropiado para pasar una temporada, o siquiera unos días, procurando reposo al abatido espíritu. En La Granja, por su clima, la bondad de sus aguas, los alimentos, la incomparable fusión de la Naturaleza y el Arte, la tranquilidad apacible y tantas otras causas que conocen los extranjeros mejor que nosotros, se puede conseguir como en ningún otro sitio — perdonadme que lo repita — una reconstitución del organismo debilitado por el estudio, por el trabajo o por las enfermedades. Esto es necesario hacérselo conocer a todo el mundo, pregonándolo por todas partes, machacando un día y otro día, sin tregua, constantemente. Si convenimos en que tenemos una joya, mostrémosla a todos. En esto no caben egoísmos.

Existe la creencia equivocada de que La Granja sólo se debe visitar en verano. También es necesario deshacer ese error. Si durante la canícula La Granja es un sitio ideal por su agradable temperatura y las bellezas de sus jardines y sus fuentes monumentales, en invierno tiene asimismo suficientes encantos para atraer al turista, y con pequeño esfuerzo San Ildefonso podría transformarse en excelente lugar de alpinismo. No es fácil olvidar la agradable impresión que se recibe cuando llegamos a La Granja por la noche, con la carretera nevada y destacándose por entre el encaje de los blancos pinos la esbelta Colegiata.

Sí: todos debemos propagar las bellezas de La Granja, lo mismo en verano que en invierno. Hagámoslo cada uno en la medida de nuestras fuerzas; pero no deje de colaborar con nosotros el Patronato Nacional de Turismo, que puede hacer más que nadie. El Ayuntamiento de San Ildefonso ni antes ni ahora pudo disponer de lo necesario para realizar propagandas intensas y, por ende, costosas; las de los particulares, por mucho entusiasmo que pongamos en ellas, no llegan a donde debieran.

Concluídas las obras del Palacio; instalado, o a punto de instalarse, el Museo de La Granja, y desaparecidos algunos obstáculos que antaño pudieron existir, el turismo debe ser la base principal para hacer de San Ildefonso un Escorial, un Toledo, siquiera un Segovia..... y lugar obligado de toda excursión científica o deportiva. Las agencias de turismo deben tenerlo presente.

Los actuales medios de locomoción han borrado las distancias, aunque si bien se considera, la distancia es un aliciente más en toda excursión. El camino de Madrid a La Granja, en automóvil, durante la estación que el puerto de Navacerrada lo permite, resulta cómodo y pintoresco; sin forzar la marcha, más bien recreándose en el paisaje, cualquier autobús lo recorre en dos horas; los coches de turismo individual tardan hora y media.

En invierno, con el puerto cerrado..... Siempre recuerdo con deleite mi primera visita en invierno a La Granja: el frío intensísimo; la carretera cubierta de

nieve; las ramas de los árboles con *caramelos* blancos; la *diligencia* arrastrada por cinco jamelgos adormilados, y yo ofreciendo pitillos al mayoral y entreteniéndole con preguntas inútiles para retrasar la llegada y saborear mejor aquella visión, algo fantástica para mí. Cerca de tres horas tardamos en hacer un recorrido que ahora realizamos en quince minutos.



## SAN ILDEFONSO Y SUS ANEJOS

## SAN ILDEFONSO

HÁLLASE cercado todo él por una tapia de mampostería, en la cual se abren cuatro puertas denominadas:

*Puerta de Segovia.* — Es la principal, de grandes proporciones y da frente a la carretera de Segovia, donde ésta se une, formando ángulo, con la de Madrid. Consta de tres grandes puertas de hierro; la del centro es mayor y está destinada al paso de carruajes; se sustentan en recias pilastras de granito. La colocaron en 1774. A los lados de esta puerta, ocupando todo el frente de la espléndida alameda que conduce a Palacio, hay unas verjas de hierro sobre zócalos de sillería. Como la de la Reina, esta puerta hállase abierta en todo tiempo.

*Puerta de la Reina.* — De sillería, formada por tres cuerpos, el del centro más elevado, con frontón triangular. También tiene tres puertas de hierro; la central, para paso de carruajes. Se construyó en 1784, reinando Carlos III. Da acceso a la calle principal de la parte baja del pueblo.

*Puerta del Horno.* — En la calle del mismo nombre, frente a la Fábrica de cristal. A la entrada está el felato de Consumos. No tiene cerramiento.

*Puerta del Campo.* — En la calle de los Baños. Tampoco tiene cerramiento. Se utiliza para salir al campo en dirección a la fuente ferruginosa de Santa Isabel, Chorro grande, Casa de Vacas y demás excursiones por la mata de la Saúca.

#### FUNDACIÓN DEL PUEBLO — SUS CARACTERÍSTICAS

Un rápido paseo por San Ildefonso nos enseña en seguida cómo debió de fundarse: según en la mayoría de los pueblos el caserío se agrupa, sin orden ni concierto, alrededor de la iglesia, en San Ildefonso se impusieron desde el primer momento una ordenación y un trazado regular de las calles a partir de la plaza de Palacio, y fueron surgiendo: en la parte alta, los palacios y las casonas que, indudablemente, pertenecieron a las altas servidumbres de los reyes; en la parte baja, las viviendas modestas, limpias y alegres, para los empleados y guardas del Patrimonio. En todo el caserío existe agua abundante y extensa red de alcantarillado.

Y se observa la servidumbre en todo momento. Los palacios y las casas más linajudas no ostentan ninguno de los emblemas representativos de la Grandeza que tanto abundan por España, aun en lugares de pequeña importancia. Por lo visto, en estos Sitios Reales

no se permitían otras manifestaciones de señorío que las de los monarcas.

La notable diferencia de viviendas permite que encuentren acomodo durante el verano hasta las familias más modestas.

En el interior del pueblo han sido derribadas algunas casas para edificar otras en sus solares; varias fueron reformadas notablemente; pero, en general, San Ildefonso conserva el sello inconfundible de todos los que han sido Sitios Reales.

En las afueras existen varios hoteles, casas modestas y huertos.

San Ildefonso *no es corte ni cortijo*; tiene un poco de cada cosa. Al aficionado a los jardines, le ofrece un Parque magnífico y dentro de él lugares donde recluirse sin que nadie le turbe; al que guste del campo, le brinda grandes zonas donde esparcir el ánimo y dar gusto a las piernas; hay paseos llanos y en cuesta: hay para todos los gustos, y muy exigente será quien no halle lo que le apetezca.

Existiendo durante el verano alrededor de cinco mil personas, es frecuente escuchar a quienes visitan San Ildefonso por vez primera: «¿Está deshabitado este pueblo?» Tal es la profusión de sitios donde encontrar refugio. En San Ildefonso se goza de una independencia que no puede hallarse en ningún otro pueblo: sólo en los grandes acontecimientos suele reunirse el vecindario, generalmente en la Alameda. Quien es sociable, pronto encuentra personas con las cuales formar una *peña*; quien gusta del retraimiento, con holgura puede

pasear por distintos lugares sin tener que cruzar la palabra con ser humano.

San Ildefonso reúne magníficas condiciones para practicar los deportes de la nieve; quizá no tardemos mucho tiempo en verlo convertido en lugar de alpinismo. Con las facilidades que hoy se encuentran para todo y con lo cerca que está de la ciudad del Acueducto, yo confío en ver a la juventud segoviana «esquiadora» alegrando las alamedas con sus risas y gritos..... y dando tumbos sobre la nieve.

#### SERVICIOS OFICIALES

*Ayuntamiento.* — Aunque tiene una dotación insuficiente, realizando verdaderos milagros cumple a la perfección cuantos servicios son de su competencia: dos médicos titulares y un practicante, también titular, prestan asistencia facultativa a los vecinos pobres. Los servicios de higiene están muy cuidados.

*Correos.* — Tiene establecidos, y los cumple admirablemente, los siguientes servicios: Recogida y reparto de cartas; Lista; Giro postal; Caja Postal de Ahorros; Valores declarados; Venta de sellos, y Retiro obrero.

*Telégrafos.* — Con servicio de telegramas ordinarios, diferidos, de madrugada, urgentes, comerciales, internacionales; Giro telegráfico hasta 100 pesetas, y Giros urgentes.

*Teléfonos.* — Estación limitada desde las ocho a

las veintidós horas, para el público en general; los abonados gozan de servicio permanente.

COMERCIO EN GENERAL. — En este pueblo, que no puede olvidar su origen, no se carece de nada, lo mismo por lo que atañe a la alimentación que por lo referente al vestido. Y por si no fuesen bastantes los comercios que hay, aún se celebra los domingos una especie de ferial, en donde se presentan hasta cacharros estilo Talavera.

FARMACIA. — Perfectamente surtida.

HOTELES, CASAS DE VIAJEROS, PISOS AMUEBLADOS. — Se pueden hallar confortables y de todos los precios; dominando los reducidos.

RESTAURANTES, CAFÉS, BARES. — El turista que acude a La Granja quizá eche de menos algunas cosas; pero no le faltará donde comer y beber bien.

CINEMATÓGRAFO. — Del sistema sonoro. Instalado en el teatro, se proyectan las películas de mayor aceptación.

AUTOMÓVILES. — Existen dos empresas que realizan el servicio de línea, directo entre Madrid y San Ildefonso; una de ellas envía coches a Segovia a la llegada de todos los trenes y facilita autobuses y coches de turismo para excursiones individuales o colectivas.

También existen alquiladores de «taxis».

## IGLESIAS EXISTENTES EN SAN ILDEFONSO

*Nuestra Señora del Rosario* (vulgo del Cristo). — Parroquia; en la calle de García Hernández. Fué cons-



SAN ILDEFONSO (*La Granja*).  
Iglesia parroquial de Nuestra Señora del  
Rosario (vulgarmente llamada del Cristo).

*Fot. Medrano.*

truída a expensas de Isabel de Farnesio. En 1752 la bendijo el ilustrísimo señor don Antonio Milón, arzo-

bispo de Edesa, abad de la Colegiata y confesor de la reina. Existen en esta iglesia las notables imágenes del Cristo del Perdón y la Soledad.

*Nuestra Señora de los Dolores.*—En la Plaza de la Constitución. Erigida a expensas de la Hermandad de los

Dolores, en 1743. La imagen titular, ejecutada por Carmona, es obra notable.

*San Juan Nepomuceno.*—Situada en la Plaza de Palacio y lindando con la casa de los marqueses de Selva Alegre. Erigida durante el reinado de Carlos III. La bendijo en 1779 el arzobispo de Selimbria, abad de la Colegiata. Posee una reliquia del titular donada por el Cabildo de Praga.

*Orden Tercera.*—En lo interior del edificio del Ayuntamiento. La donó el Rey a la Cofradía de Ánimas, en 1736, y en ella está instalada la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

*Convento de Concepcionistas Franciscanas.*—En la calle de los Baños. Construído a expensas de Isabel II, en los últimos años de su reinado, posee una iglesia modesta, pero muy simpática y atrayente.



## EDIFICIOS Y PROPIEDADES DE LA NACIÓN

*Casa de Oficios.* — Destinada a varios servicios de carácter administrativo, hállase adosada al Palacio y en comunicación con él por medio de un arco, llamado de San José, que da acceso al Parque. Actualmente, durante el verano, se instalan en ella las Colonias Internacionales y algunos empleados al servicio del Presidente de la República. También habita en la Casa de Oficios, y en ella tiene sus oficinas, el Administrador del Patrimonio.

*Casa de Canónigos.* — Este edificio ruinoso, que quisiéramos ver transformado en Universidad veraniega y Escuela donde los Ingenieros de Montes estudiaran un curso práctico, ha sufrido grandes vicisitudes. Construido para vivienda del abad y los canónigos de la Colegiata, recibió distintas aplicaciones: la última, para alojamiento, durante el verano, de los altos empleados palatinos, el Patriarca de las Indias y los ministros de la Corona, en los pisos superiores; y la planta inferior, para oficinas de los distintos ramos. Ha sufrido cuatro incendios: el primero, en 1754; el segundo, en 1787; el tercero, en 1808, y el cuarto, en 1918. Estuvo unido a Palacio por medio de un pasadizo derribado en 1934.

*Pabellones militares.* — A continuación de la Casa de Oficios y junto a la llamada «Casa de Rentas», de propiedad particular, existe un edificio perteneciente al ramo de Guerra, con varias viviendas que suelen ha-

bitar los jefes y oficiales del ejército cuando hay guarnición en San Ildefonso.

*Caballerizas.* — A continuación de los Pabellones. Como el nombre indica es un edificio destinado a encerrar caballos. Actualmente se aloja el escuadrón de la Escolta del Presidente de la República.

*Cuarteles.* — Existen dos: uno, en la Alameda, enfrente de Caballerizas, con excelentes condiciones higiénicas; otro, llamado de Bóvedas, en la calle de los Baños.

*Casa de Infantes.* — Parte de ella pertenece al Patrimonio y otra parte a un particular. En la primera está instalada la oficina de Telégrafos y habitan algunos empleados del Patrimonio de la República; la segunda, actualmente dividida en cuartos, se alquila durante el verano.

*Hospital Municipal de San Fernando.* — En la Pradera del Hospital.

*Casa de la Mata.* — En la Pradera del Hospital. El Patrimonio de la República la destina para pasto de ganados y carboneos.

*Campo de Polo.* — En la carretera de Madrid. Consta de un extenso campo cercado, con magníficas alamedas, una tribuna y un hotel. Actualmente se celebran en él los concursos hípicas.

*Hotel del Duque.* — Lo mandó construir por su cuenta el duque de la Torre y luego pasó a ser propiedad del Patrimonio. Linda con una finca particular y tiene un amplio parque que llega hasta el paseo de Bolonia. Hace muchos años está deshabitado.

*Fábrica de Cristal.* — Saliendo por la Puerta del Horno hallamos un enorme edificio donde está instalada la Fábrica de Cristal, que mandó construir Carlos III utilizando los planos de sus arquitectos Bartolomé Real y Juan de Villanueva: ocupa una superficie de ciento treinta y tres metros de ancho por ciento cincuenta de fondo.

Desde 1777 la Intendencia de la Real Casa se encargó de la explotación. Entonces, esta fábrica podía competir con las mejores del extranjero; mas en 1829 había decaído de tal manera la producción, que fué necesario entregarla sucesivamente a varias empresas, las cuales sólo consiguieron empobrecerse. En distintas ocasiones llegaron al extremo de cerrarla.

Tales vicisitudes, y el descuido por parte de todos, pusieron al edificio en riesgo inminente de ruina. Comprendiendo que, de seguir así, no tardaría en desmoronarse por completo la soberbia fábrica, la Intendencia realizó un nuevo contrato de arrendamiento con don Luis Bourgon, fabricante de cristal en El Espinar, comprometiéndose a entregarle el edificio, después de ejecutadas las reparaciones que con urgencia reclamaba, y a suministrarle cuanta leña necesitase. Y en lugar de los objetos fabricados con cristal transparente, con ricas tallas, grabados o con finos esmaltes de oro; las artísticas arañas y candelabros; los vidrios de colores brillantes, para los palacios reales, y tantos objetos de estilo veneciano o francés, se comenzó la fabricación de cristal plano por el procedimiento de *manchones*.

Durante mucho tiempo ha explotado este sistema la Sociedad anónima «La Esperanza», y sus productos gozaron de gran fama; pero el progreso ha introducido notables reformas en la fabricación del cristal, y actualmente esta sociedad sigue distintos derroteros.

*Pradera de Navalhorno y Fábrica de aserrar maderas.* — Antaño, en la Mata de Navalhorno, frente a Valsaín, existía un conglomerado de chozas y talleres de aserrío, sin condiciones higiénicas ni la menor señal de hallarse a dos kilómetros de un Real Sitio. En una especie de barriada de gitanos refugiábanse los traficantes que explotaban la madera del pinar de Valsaín y los obreros que la labraban. Fué el nunca bastante elogiado don Roque León del Rivero, inspector del Cuerpo de Ingenieros de Montes y de los del Real Patrimonio quien, por encargo del rey Alfon-



SAN ILDEFONSO. — *La Pradera de Navalhorno: Vista de conjunto.*

*Fot. Medrano.*

so XII, transformó aquel rancho inmundo en una población industrial.

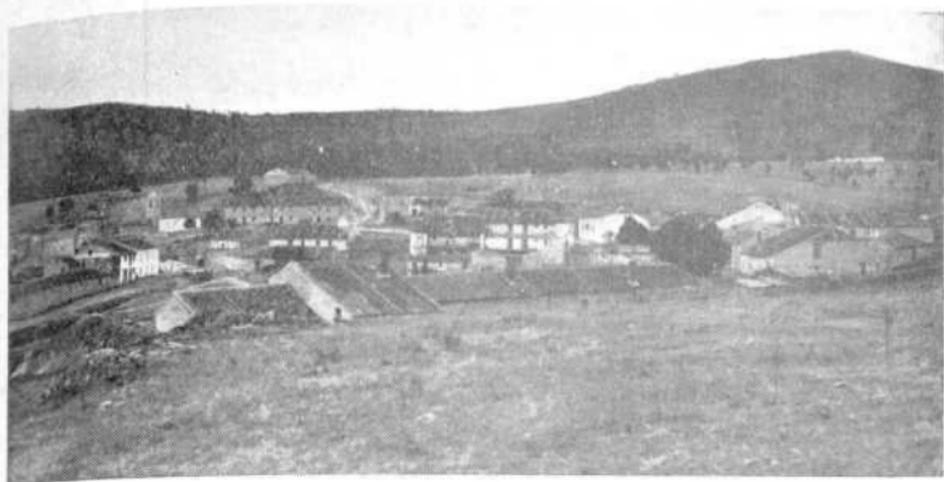
El citado señor Del Rivero recibió encargo del mismo Rey para montar una fábrica de aserrío a la altura de las mejores de Europa; para ello visitó los grandes centros productores, y fruto de sus visitas y estudios fué la instalación de unos completísimos talleres en donde comenzaron a labrar la madera en la forma más rápida y perfecta. Tan acertadamente cumplió su misión el señor Del Rivero, que a pesar del tiempo transcurrido no han necesitado introducir en la fábrica reformas importantes.

Tiene maquinaria excelente, y para realizar las pequeñas reparaciones que en ella ocurren hay habilitado un taller completo de cerrajería. Un gran depósito suministra el agua necesaria para los servicios de la fábrica.

*Salto «El Olvido»* (de propiedad privada). — Entre el pueblo de Valsáin y la Pradera de Navalhorno se ha construído, por el ingeniero especializado en obras hidráulicas don Federico Cantero, una magnífica presa para formar el Salto llamado «El Olvido» y la fábrica de energía eléctrica que surte a San Ildefonso, la Pradera, Valsáin y otros pueblos. A esta presa acuden a bañarse cuantos lo desean, y hasta han traído barcas algún verano.

*Valsáin* <sup>1</sup>. — Pueblo pequeño, situado en la carre-

<sup>1</sup> No existe conformidad respecto a la manera de escribir este nombre; unos quieren que sea Valsáin, otros Balsáin; pre-



SAN ILDEFONSO. — *Valsaín*: Vista de conjunto.

*Fot. Medrano.*

tera de Madrid, junto al río del mismo nombre y a tres kilómetros de San Ildefonso. Su origen es muy remoto, pues ya en 1273 el rey Alonso, el *Sabio*, instituye en su favor un privilegio donde se le nombra «Val-de-Amelo» y «Val Sabín». Debieron de construir sus primeras casas para los servidores del palacio que allí existía y en el cual pasaron grandes temporadas los reyes aficionados a la caza, que en gran abundancia había en el pinar y en los bosques cercanos. De

sentándose el caso peregrino de que actualmente, y a pequeña distancia los unos de los otros, se ven rótulos en una y otra forma. Me parece más aceptable la que yo adopto, porque los romanos llamaron a este sitio *Vallis sabinorum*; los árabes, *Valle de Abôel*; después de la conquista se le denomina ya *Val-de-Amelo* y *Val Sabin*, de donde fácilmente se formó VALSAÍN. Nunca hallamos la partícula *Bal*.

ese palacio, a pesar de las reformas que se le hicieron, sólo quedan unas ruinas que apenas si bastan para dar idea de su grandeza.

Luego comenzaron a construir viviendas para los comerciantes, industriales y obreros de la madera, y de pocos años a esta parte se han levantado varias casas y hoteles que ocupan los aficionados a vivir entre pinos. De seguir por estos derroteros, Valsaín llegará a convertirse en una magnífica colonia veraniega.

*El Pinar.* — Comprado por Carlos III, es uno de los más bellos de España y famosas sus *siete revueltas*. Hállase dividido en cuarteles y ocupa una superficie de 7.637 hectáreas. Produce buenos rendimientos al Estado y bastantes jornales a guardas y «madereros». También suministra leñas a los vecinos. Antaño, cuando no era explotado, el Pinar proporcionaba caza abundante: gamos, ciervos, jabalíes.....; hogaño sólo se encuentran lobos, zorras, tejones, ardillas, buitres y águilas conejeras.

---

---

## RIOFRÍO

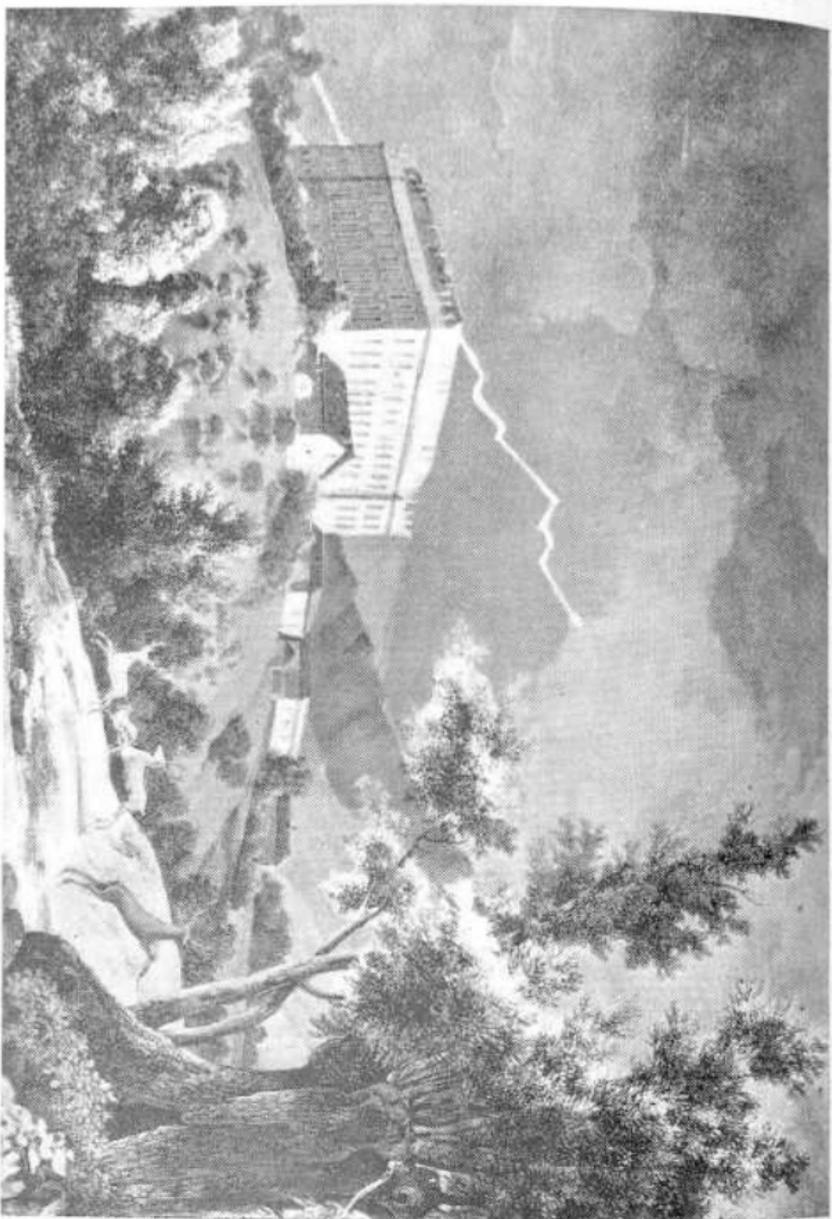
## EL PALACIO Y EL BOSQUE



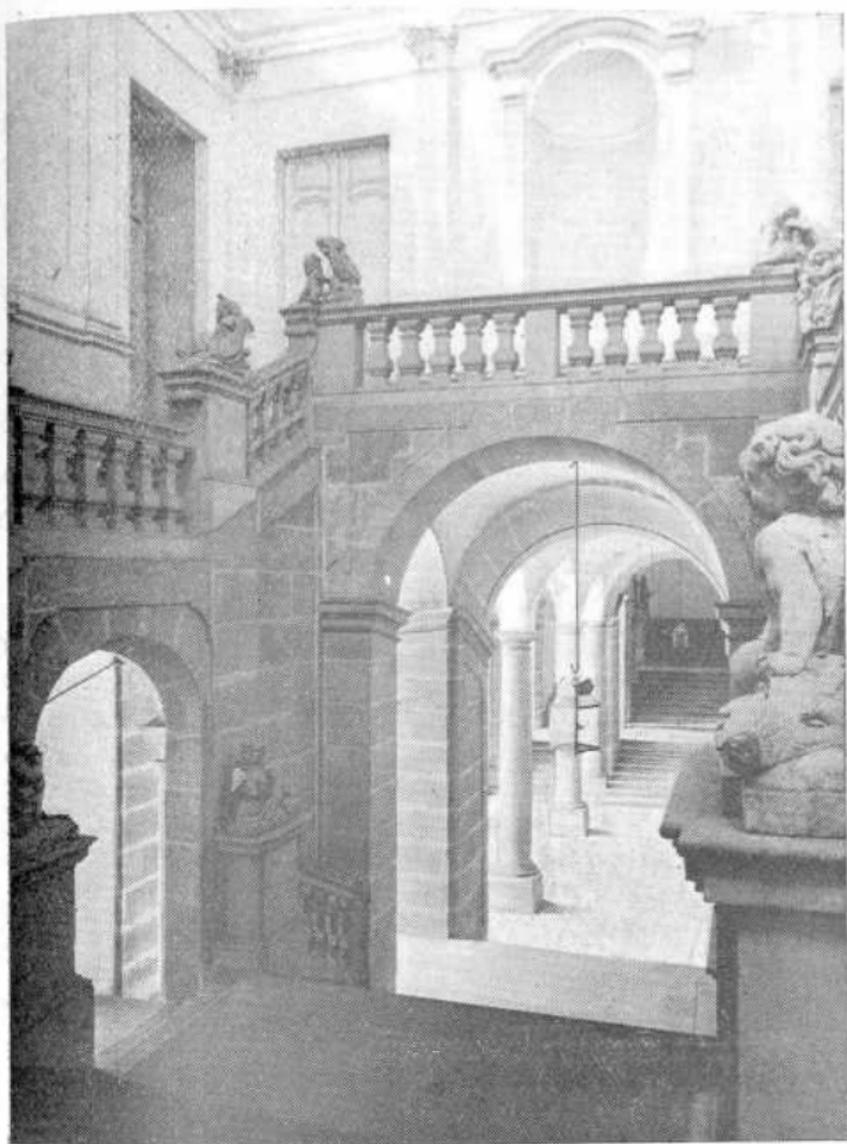
Por si su hijo el rey Fernando VI quería residir en La Granja, Isabel de Farnesio, compró al marqués de Paredes, el día 19 de julio de 1751, en 783.331 reales, la dehesa y coto redondo de Riofrío para mandar construir un palacio. Se encargaron de cumplir los deseos de la reina los arquitectos don Virgilio Ravaglio, autor de los planos, y por fallecimientos sucesivos don Carlos Frachina, don Pedro Sermini y don José Díaz Gamones, que fué quien lo terminó durante el reinado de Carlos III. Isabel de Farnesio no hubo necesidad de utilizarlo, pues Fernando VI quiso que, durante los trece años de su reinado, habitase su madre en La Granja.

El Palacio de Riofrío, de traza severa y elegante, tiene grandes proporciones. Sus cuatro fachadas son iguales; cada una mide 84 metros de largo por 23,50 de alto. El edificio resulta un conjunto de 7.056 metros, y le corona una balaustrada con jarrones. El patio, cuadrado, mide por cada una de sus fachadas — que en la planta inferior forman pórticos con pilastras del orden toscano — 30 metros.

En el centro de la fachada del Mediodía forman artístico grupo dos niños que sostienen un gran escudo con las armas de España y las de la casa de Borbón.



RIOERÍO (Segovia). — El Palacio y el Bosque: cuadro de F. Brambilla,  
litografía de D. Pharamundo.



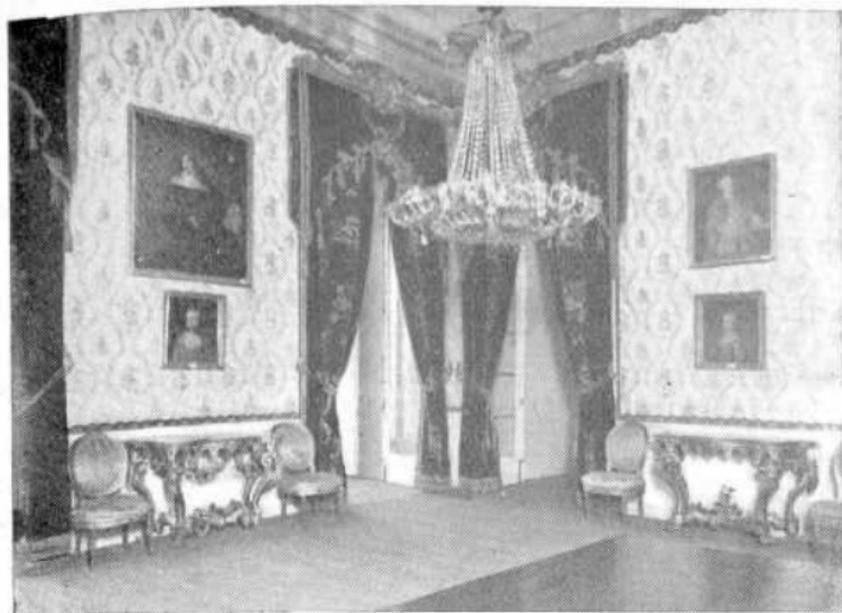
RIOFRÍO (*Segovia*). — Escalera principal del Palacio.

*Fot. Castellanos.*

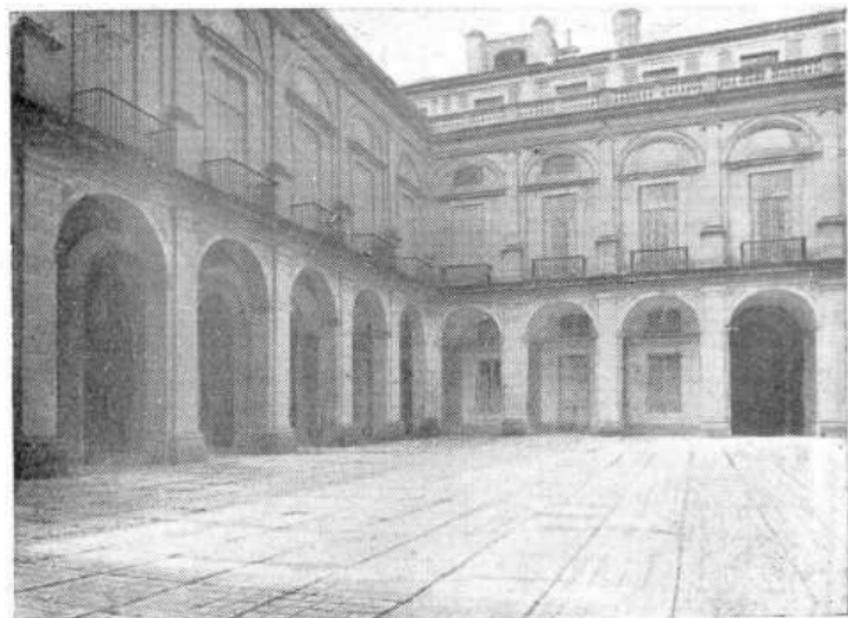


RIOFRÍO (*Segovia*). — Detalles de la escalera principal del Palacio.

*Fots. Castellanos.*



RIOFRÍO (*Segovia*). — Detalle de uno de los salones del Palacio.



RIOFRÍO (*Segovia*). — Detalle del patio del Palacio.

*Fots. Castellanos.*

La escalera principal es notabilísima. Los peritos afirman que acaso en aquel tiempo no existiera en España otra semejante. Ocho columnas de piedra de granito, de una pieza, sostienen el enorme peso de la escalera y el de toda la obra restante. Está decorada con esculturas de Bartolomé Sexmini.

Para dar una idea algo aproximada de la grandiosidad del Palacio de Riofrío, en lugar de acudir a la pintura descriptiva — con lo cual acaso no consiguiese realizar mi propósito — echo mano de la información fotográfica. El bellissimo cuadro de Brambilla nos hace conocer el conjunto que forman el Palacio y el Bosque, y las fotografías de la escalera principal, el patio y una de las habitaciones reflejan la magnífica arquitectura y la artística decoración. Pero sólo contemplando el Palacio se puede tener una idea acabada de él.

\* \* \*

Constituyen el Bosque las parcelas de terreno adquiridas por Isabel de Farnesio y las que luego aportaron, para regularizarlo, Carlos IV e Isabel II; en junto, 700 hectáreas: 560 pobladas de encinas; 50 de enebros; 20 de álamos, y 70 despobladas. Un tapial de mampostería rodea todo el Bosque, y hay en él las siguientes puertas: *Ontoria* y *Madrid*, que corresponden a las intercesiones con la carretera de Guadarrama; *Castellanos*, con la de La Granja, y *Madrona*, con la de este pueblo. Abundan los gamos.

Riofrío dista 15 kilómetros de La Granja y 9 de Segovia. Es una excursión obligada y que todas las agencias de turismo incluirán en sus propagandas en cuanto se ponga en condiciones al hermoso Palacio. Es urgente restituir al de San Ildefonso los objetos depositados en el de Riofrío a raíz del incendio de 1918; arreglar en éste algunas habitaciones y hacer en ellas una instalación acertada de los cuadros y muebles que sean de la propiedad de Riofrío; y si sacaron algún objeto, es menester devolvérselo en seguida.

En 1884, cuando Breñosa y Castellarnau publicaron su *Guía y descripción del Real Sitio de San Ildefonso*, según catálogo formado por el restaurador don Francisco Vicente, existían en el Palacio de Riofrío 658 cuadros, entre ellos algunos de Zurbarán, Domenichino, Guido Reni, Van Dyck, Luca Giordano, Navarrete el Mudo, Mengs, Pantoja de la Cruz, Duprat, Valdés Leal.....; copias bastante buenas de los más afamados pintores. Y si no por su calidad, notable por su cantidad es la colección de 149 lienzos que representan pasajes de la *Historia Sagrada*.

Muebles, arañas, relojes, jarrones, tapices, cortinas y demás efectos de arte también los había en gran cantidad, a pesar de la modestia con que vivían los reyes en este Palacio.

Téngase presente que no menciono la existencia de joyas artísticas en el Palacio de Riofrío; pero sí afirmo que, a pesar de la forma en que ahora está todo, he visto objetos dignos de estima.

España no debe desdeñar ninguno de los elemen-

tos que sirven para atraer al turista. Riofrío, por la arquitectura de su Palacio, por la belleza de su Bosque y por su proximidad a Segovia y a La Granja, ha de ser uno de los sitios predilectos.

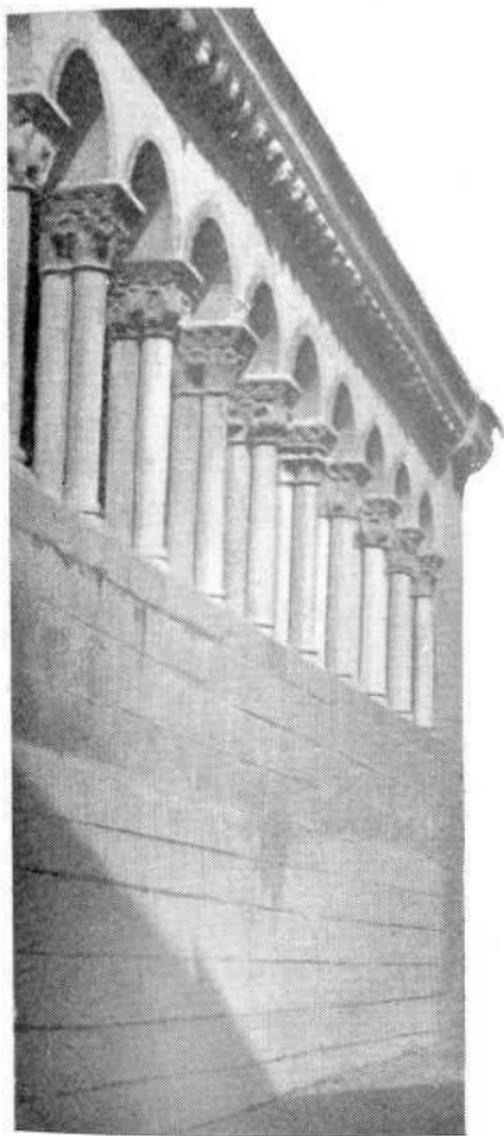
También convendría que el Patronato del Patrimonio de la República estudiase si se pueden utilizar para archivo o cosa análoga las habitaciones que resultaran sobrantes. Cualquier medida antes que dar base para que el tiempo se vaya cebando en tan soberbio inmueble y lo veamos convertido en ruinas o haya necesidad de invertir millones para restaurarlo.



SECCIÓN SEGUNDA

---

NOTAS DE TURISMO

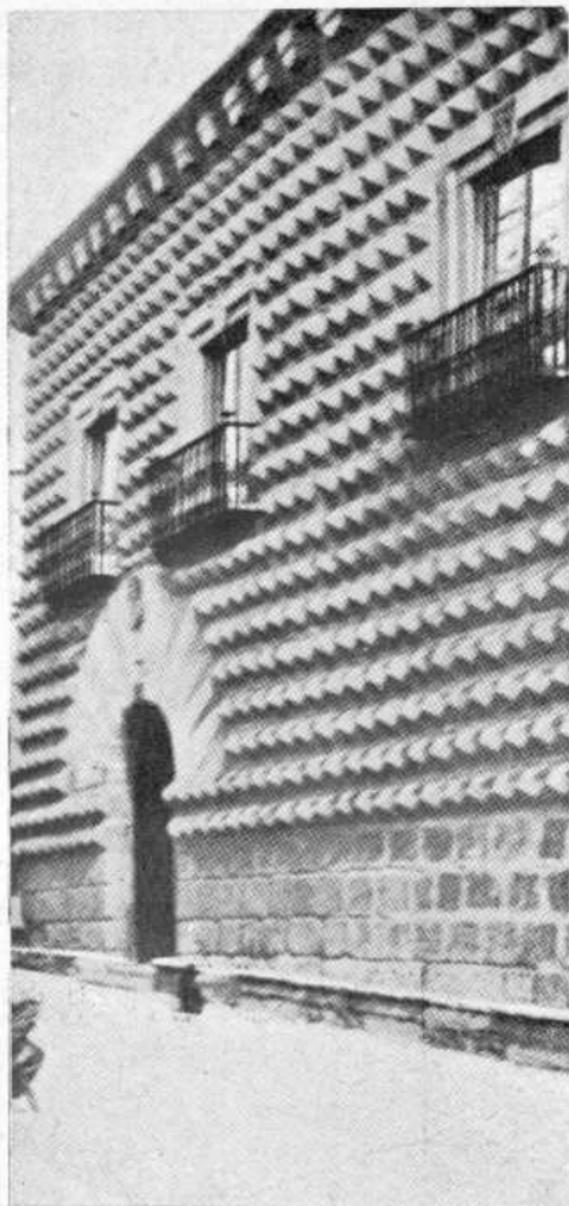


SEGOVIA

El notabilísimo atrio románico de la iglesia de San Martín.

*Fot. Unturbe.*



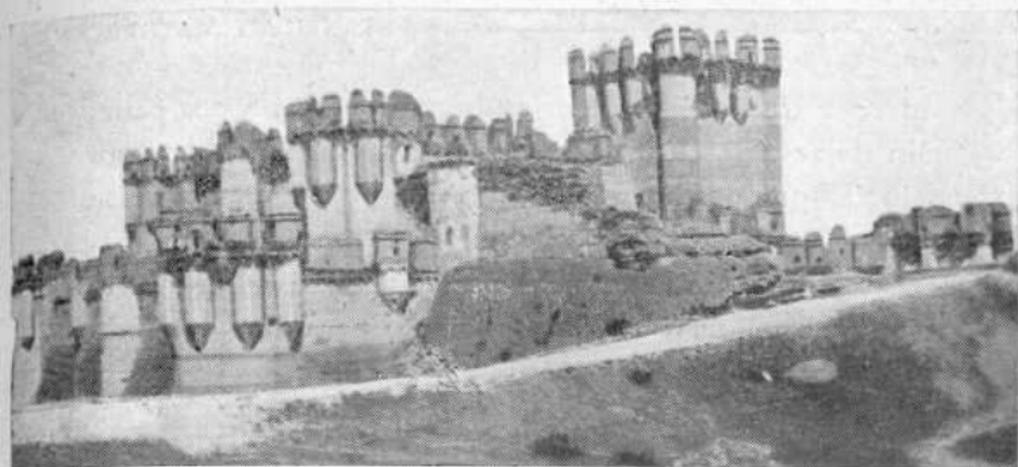


## SEGOVIA

### CASA DE LOS PICOS

Fué edificada hacia 1500 para Juan de la Hoz y su esposa Francisca Tapia. Atrae notablemente la atención del turista por estar la fachada cubierta de sillares labrados en punta de diamante. Sin que sea una obra de extraordinario mérito artístico, es visita obligada. Ello no representa ninguna molestia, pues hállase en la calle principal que conduce desde la plaza del Azoguejo a la iglesia de San Martín, la Catedral, el Ayuntamiento, el Alcázar, etc.

*Fot. E. M.*



SEGOVIA. — *Coca*: El Castillo.

*Fot. Unturbe.*

## EXCURSIONES EN AUTOMÓVIL



UANDO no se dispone de coche propio, antes de comenzar una excursión conviene preguntar, a quien ha de prestarnos el servicio, el precio por kilómetro de recorrido, si cobra el tiempo que esté parado el «taxi» y la distancia aproximada de la excursión. De este modo pueden evitarse algunos disgustos. En La Granja y también en Segovia existen buenos coches para excursiones individuales o colectivas.

### SEGOVIA: OJEADA RÁPIDA

LA «Ciudad Museo», como la denomina León Roch en su libro *Vistas de Segovia* (Madrid, Suárez, 1921); la «Cenicienta de Castilla», como la llamamos no pocos,

merece que se la visite: en la capital, calle por calle, sin dejar de escudriñar todos los rincones; en la provincia, pueblo por pueblo; pues dondequiera que se posen los ojos del viajero han de tropezar con preciadas reliquias de las glorias pretéritas de esta gran ciudad, que tendría más que suficiente para que el Estado la cuidase como joya de inestimable valor, con sólo albergar en su recinto

el ACUEDUCTO,  
el ALCÁZAR,  
la CATEDRAL.

En un trabajo escrito para La Granja no es posible detenerse demasiado en la descripción de lugares distintos; pero tan íntimamente están enlazadas Segovia y la magnífica Fundación de Felipe V, que me parecería cometer un crimen artístico si no dedicase a la monumental ciudad castellana unas cuantas páginas de este folleto. Bien humilde es la ofrenda.

Para el turista que disponga de tiempo y desee conocer a fondo la ciudad de Segovia, existen guías con itinerarios bien dispuestos; yo me dirijo a quienes sólo pueden hacer un recorrido rápido, y les aconsejo que, además del Acueducto, el Alcázar y la Catedral, visiten: el Monasterio de Santa María del Parral, ejemplar maravilloso del arte gótico (siglo XV); el templo de la Vera Cruz, entre bizantino y gótico, construído a fines del siglo XII para la Orden de

## SEGOVIA

Iglesia de San Esteban, románica, siglo XIII, y su bellísima torre, llamada por Cuadrado «reina de las torres bizantinas». Monumento nacional desde 1896.

*Fot. Unturbe.*

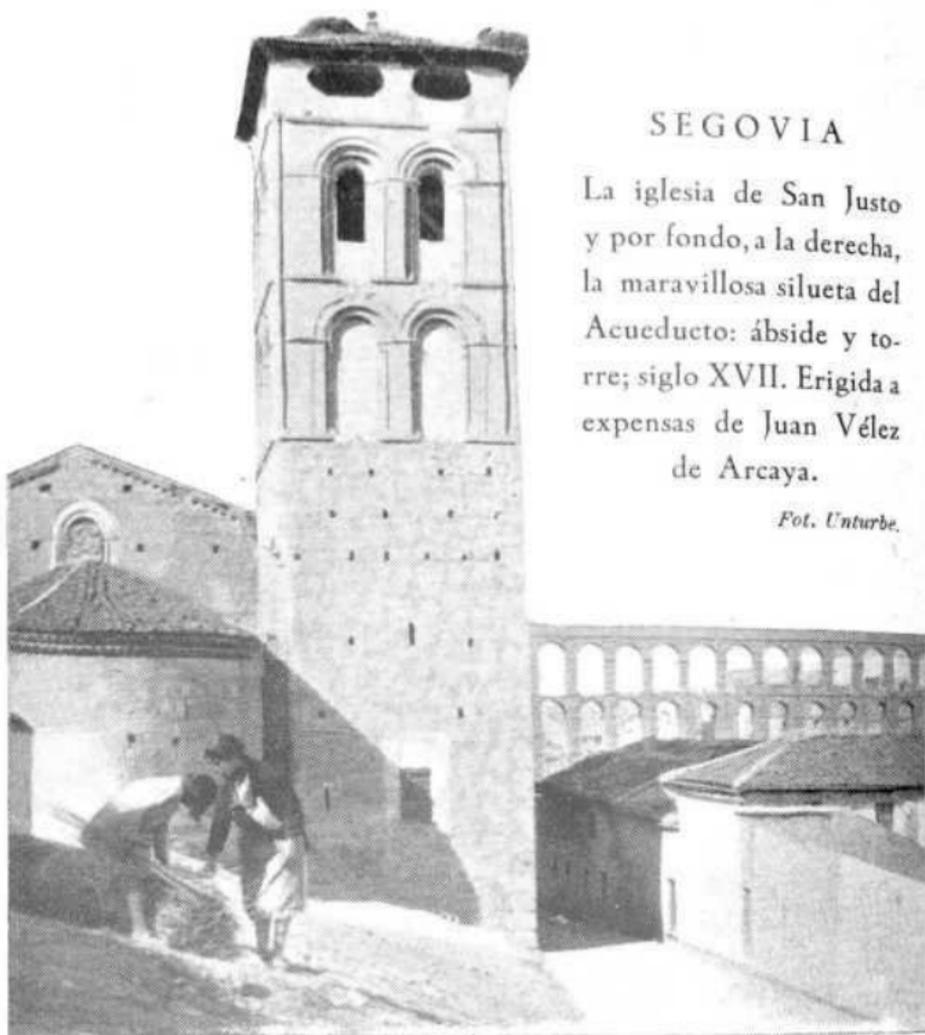


los Templarios; la famosa iglesia de la Fuencisla (siglo XVII), con su interesante leyenda; el convento de Carmelitas (siglo XV), donde se halla un magnífico enterramiento del excelente poeta San Juan de la Cruz,

## SEGOVIA

La iglesia de San Justo y por fondo, a la derecha, la maravillosa silueta del Acueducto: ábside y torre; siglo XVII. Erigida a expensas de Juan Vélez de Arcaya.

*Fot. Unturbe.*



obra del notable artífice madrileño señor Granda; la iglesia de Santa Cruz, antiguo convento de Santo Domingo, hoy Casa de Beneficencia, una de las mejores que tenemos en España (siglo XIII, reconstruída por los Reyes Católicos), donde se pueden admirar la artística portada, la gruta del santo y la soberbia cres-

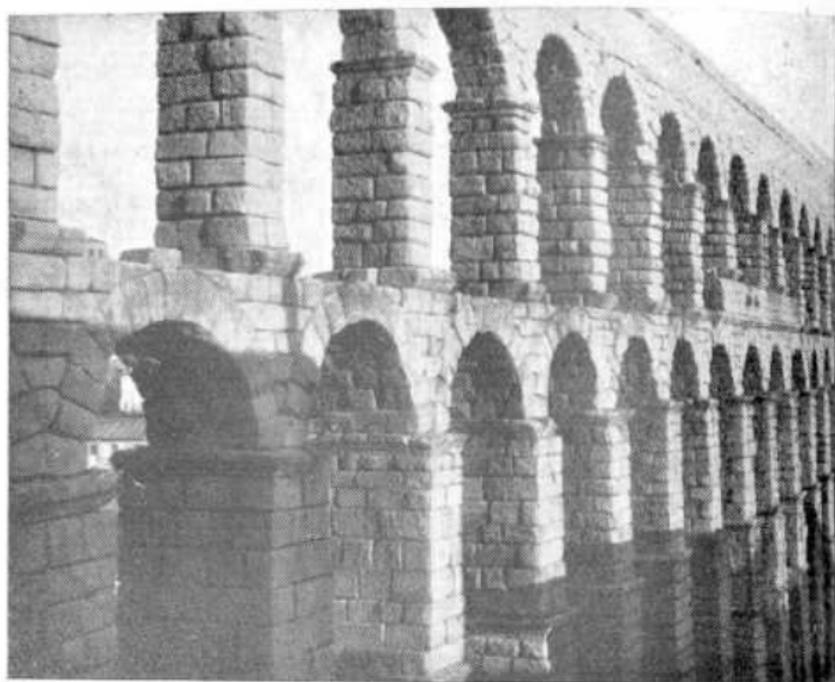
tería que conserva aún el famoso TANTO MONTA; la torre de San Esteban (siglo XIII), llamada con justicia «reina de las torres bizantinas»; la iglesia de San Martín (siglo XII), con su atrio románico, quizá el mejor que existe en España; la iglesia de San Juan de los Caballeros (siglo XII), hace tiempo taller de los Zuloagas, en la cual no se sabe qué admirar más, si lo que resta todavía del templo, o las joyas de cerámica segoviana expuestas a la contemplación del visitante; las iglesias del Corpus Christi (siglo XIII), un tiempo Sinagoga, hoy sede de la «Catorcena»; San Millán (siglo XII), donde se guarda una Dolorosa, magistral creación y regalo del escultor segoviano Aniceto Marinas, bautizado en esta parroquia; San Justo (siglo XVII).....

No se debe pasar por alto el Museo Provincial, donde existen obras de gran valor artístico, y tanto como el tiempo lo permita, deben visitarse la gran cantidad de casas que son reliquias. Muy amables sus dueños, dejan que el turista examine e inquiete cuanto le venga en gana. En algunos sitios, el palacio del marqués del Arco, ni es necesario pedir permiso para entrar en el magnífico patio y contemplar los medallones del arquitrabe, o el pozo, o empinarse por la escalera para ver una buena copia del cuadro de Gisbert, *Los Comuneros*.

Cada uno de los monumentos citados requiere una descripción extensa; en este folleto no pueden faltar las del *Acueducto*, el *Alcázar* y la *Catedral*, aunque sean brevísimas.

## EL ACUEDUCTO

ESTA soberbia construcción romana, sin igual en España y quizá la más antigua que tenemos, sirve de



SEGOVIA. — El Acueducto. Sección central en la plaza del Azoguejo.

*Fot. Unturbe.*

blasón en el escudo de Segovia y sorprende extraordinariamente a cuantos la contemplan, sobre todo de noche, a la luz de la luna. Y cosa rara: gusta más, y más se la admira, cuanto más la vemos.

Para que todo resulte maravilloso, se desconoce la fecha exacta en que fué construído el Acueducto, como asimismo quiénes construyeron obra tan colosal, perfectamente conservada a través del tiempo. Son muchos los escritores que han tratado este asunto, procurando aducir argumentos para fijar fechas o pobladores, sin pasar de meras probabilidades; y no ha faltado alguno que, por hallar fantástica la construcción, se la adjudicó al diablo en amena leyenda. No admite duda que Segovia era una población importante antes de la construcción del Acueducto, y que por hallarse dividida en zonas, separadas por un barranco, surgió la idea de edificar la portentosa obra para llevar el agua desde la sierra de la Fuenfría al extremo opuesto de Segovia.

El Acueducto mide 813 metros, tiene un total de 170 arcos, y su mayor elevación, en la plaza del Azoguejo, alcanza 28 metros. En su construcción se emplearon 25.000 sillares de piedra berroqueña, colocados sin argamasa ni ninguna otra materia para conseguir la adherencia.

Durante la invasión de los árabes el rey moro Almaimón hizo destruir una parte del Acueducto, la cual fué reconstruída por Fray Juan de Escobedo, fraile Jerónimo del tantas veces mencionado Monasterio del Parral: las obras duraron desde 1484 hasta 1489, y las costeó Isabel la Católica. Los 36 arcos destruídos volvieron a su primitivo estado, y sólo los muy competentes podrán apreciar el cambio.

En 1520 el maestro ensayador de la antigua Casa

de Moneda, Antonio Jardines, hizo colocar a sus expensas hornacinas con las imágenes de la Virgen de la Fuencisla y de San Sebastián.

## EL ALCÁZAR

Es el monumento de carácter militar más elegante que existe en España, por su trazado y por su coronamiento, y asimismo una de las principales galas que tiene Segovia: su esbelta y gallarda figura resulta inconfundible. Álzase al extremo occidental de la ciudad, sobre la montaña en donde está asentada; a sus pies, formando imponente precipicio, hállase la barranca por donde el impetuoso arroyo «Clamores» lleva sus aguas al apacible «Eresma», que las acoge suave y paternal.

Tampoco se conoce el origen del Alcázar, aunque se sabe que toda la Edad Media, con su carácter bélico y religioso, se deslizó por él: en sus salones buscaron asilo y defensa los monarcas castellanos; desde el Alcázar declararon guerras o firmaron paces; en el Alcázar recibían las embajadas de reyes extranjeros. Fernando III y Alfonso X hicieron en el Alcázar muy notables restauraciones.

En junio de 1256 el Rey Sabio reunió Cortes en el Alcázar, y en 27 de agosto de 1258, hallándose celebrando una Asamblea el Rey con los prelados y caballeros ricos hombres, hundióse la techumbre y causó muchas víctimas. El 13 de diciembre de 1474 Isa-

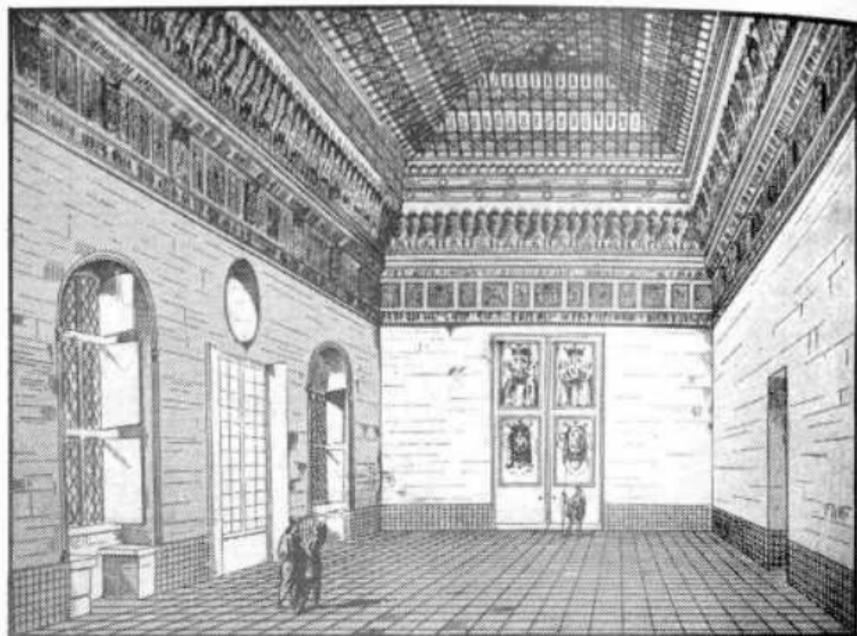


SEGOVIA. — El Alcázar.

*Fot. Montes.*

bel la Católica fué proclamada reina en el Alcázar. Es muy larga la historia del Alcázar.

Según tradición, por nadie desmentida, don Enrique de Trastamara buscó en el Alcázar asilo para sus



SEGOVIA. — *El Alcázar*: La artística *Sala de la Galera*, mandada construir por la reina doña Catalina de Lancaster, en la menor edad de su hijo Juan II.

*Fot. Unturbe de un grabado antiguo.*

hijos, y teniendo en brazos la nodriza al menor de ellos (el infantito Pedro), al asomarse con él a una ventana se le cayó y fué a estrellarse en las rocas. Horrorizada la infeliz nodriza, arrojóse tras el infante y quedó muerta junto a él. ¿Es leyenda? No puedo asegurarlo; pero está muy extendida. El cuerpo del in-

fante se halla enterrado en la capilla de Santa Catalina, en la Catedral.

Felipe II residió varias veces en el Alcázar; en su capilla celebró el matrimonio con Ana de Austria, y en 1587 dispuso la reforma más importante de las hasta entonces realizadas en él: las obras estuvieron a cargo de Francisco de Mora, uno de los discípulos predilectos de Juan de Herrera, y por cierto nada respetuoso con la traza de la antigua fortaleza, según afirma un autor competente <sup>1</sup>.

La decoración interior del Alcázar era realmente suntuosa; así lo pregona el grabado reproducido en estas páginas: la famosa «Sala de la Galera».

El año 1862 un terrible incendio causó profundos estragos en el Alcázar, dejándolo casi destruído, y así estuvo veinte años, hasta que en 1882 el Gobierno decretó la reparación. Las obras comenzaron inmediatamente, dirigidas por los arquitectos Bermejo y Odriozola: fueron terminadas en 1890, como siempre ocurre, no a gusto de todos, pues mientras a los más les parecían acertadas y fiel reflejo de como estaba el Alcázar antes del incendio, unos cuantos espíritus sutiles afirmaron que les faltaban algunas de sus características primitivas.

Carlos III dedicó el Alcázar para Academia de Artillería; hoy se halla convertido en Archivo General Militar.

Durante el verano se puede visitar, gratuitamente,

<sup>1</sup> COLORADO LACA (Eugenio), *Segovia*, p. 73 y ss.

todos los días, de diez de la mañana a ocho de la noche; durante el invierno, de diez a cuatro.

Delante del Alcázar hay un monumento a Daoíz y Velarde, brillante manifestación artística del genial escultor segoviano Aniceto Marinas.



SEGOVIA. — *La defensa del Parque de Monteleón.* Detalle del artístico monumento a Daoíz y Velarde, obra del ilustre Aniceto Marinas, colocado delante del Alcázar.

Fot. E. M.

## LA CATEDRAL

COMENZARON a construirla en 1525 y terminaron en 1768, siendo iniciador el obispo don Diego de Rivera, y maestro don Juan Gil de Hontañón, quien tuvo a su cargo las obras. Muerto Gil de Hontañón, prosiguieron los trabajos García de Cubillas y Rodrigo Gil de Hontañón, hijo de aquél; más tarde colaboran en la construcción de la Catedral Martín Ruiz,



SEGOVIA. — *La Catedral: Vista de conjunto.*

*Fot. Hauser y Menet.*

Juan de Mugaguren, Bartolomé de Lariaga, Bartolomé Pedraja..... Los muchos años que duró la construcción y los diferentes artífices que la realizaron son causa de que la Catedral no tenga un estilo puro, sino el gótico de transición.

Encierra la Catedral segoviana muchas cosas que merecen la atención del visitante, siendo las más notables:

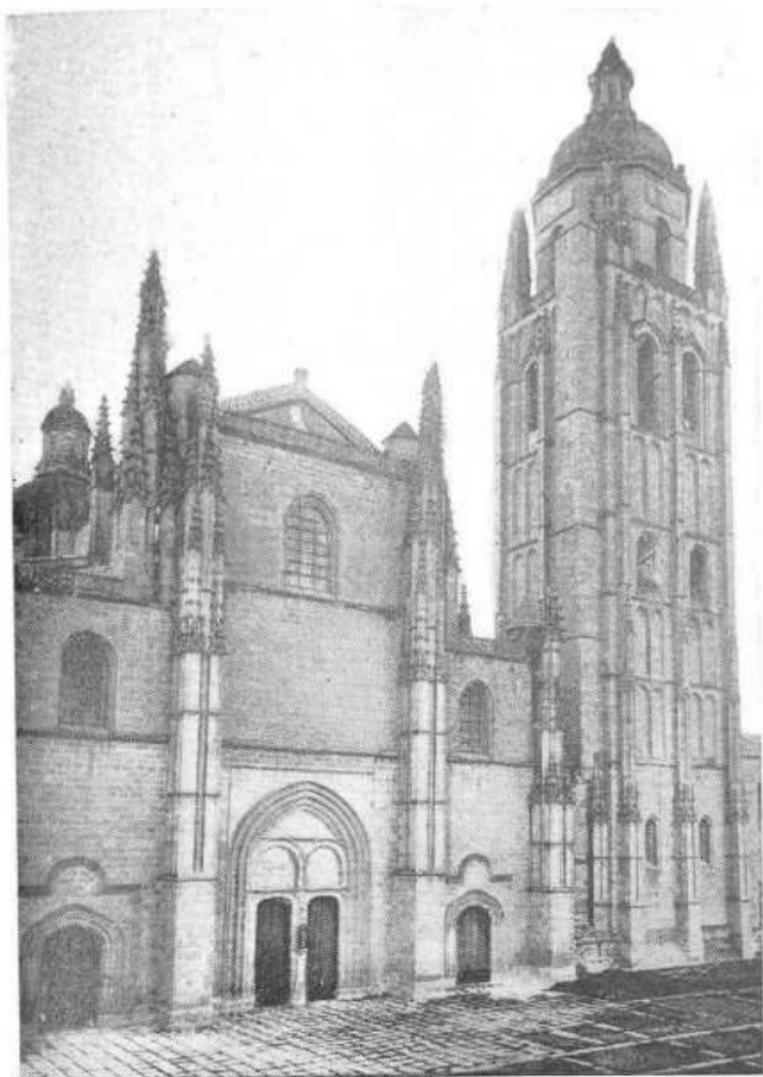
*Capillas.* — La de San Andrés, en la cual están el grupo de la Piedad, obra de Juan de Juni, muy discu-

tida (siglo XVI); la de San Cosme, con su magnífico retablo del siglo XVII; la de San Antón, donde se encuentra el sepulcro de Manuel de Churriguera, con un bien ejecutado Cristo yacente, obra de Gregorio Fernández, más conocido por Hernández; la de San Blas, con su soberbia reja gótica; la del Baptisterio, en donde se puede admirar una pila de la época de Enrique IV; la del Sagrario, cerrada por primorosa verja de caoba, obra de Manuel de Churriguera, con una imagen de Cristo atribuída a Alonso Cano; la del Cristo del Consuelo, en la que se guardan los restos del insigne Raimundo de Losona, confesor del Rey San Fernando, y los del obispo Covarrubias, en artísticos enterramientos del siglo XVI; la de Santiago, con el retrato de su fundador, don Francisco Gutiérrez de Cuéllar, pintado por el segoviano Alonso de Herrera.

La sillería del coro no deja de ser notable por su complicada talla gótica. Fué labrada para la Catedral antigua y ofrece la particularidad de que las dos primeras sillas, destinadas a los reyes, tienen los escudos de Enrique IV y su esposa doña Juana. El facistol, con pie Renacimiento, es obra de Vasco de Zarza. La silla del obispo es de estilo plateresco.

El púlpito es de mármol, con relieves de asuntos religiosos y las armas del duque de Alburquerque.

El claustro, gótico, perteneció a la antigua Catedral, que destruyó un incendio; es obra de 1470 y lo trasladó, montó y restauró con exquisito cuidado Juan Campero. En el claustro están las lápidas sepulcrales



SEGOVIA. — *La Catedral*: Detalle de la fachada y su bellísima torre.

*Fot. Hauser y Menet.*

de los arquitectos Rodrigo Gil de Hontañón, Campo Agüero y Viadero. En la capilla de Santa Catalina se guarda la magnífica custodia de plata, primorosa obra de Juan González, sobre la carroza dorada que ejecutó el madrileño Rafael González, en el siglo XVII. También está en el claustro el sepulcro del infantito Pedro, hijo de Enrique, el II de Trastámara que, como ya dije al hablar del Alcázar, se cayó de los brazos de su nodriza cuando ésta se hallaba en una ventana.

Merece mención aparte la antesacristía, donde se halla el Cristo de los marqueses de Lozoya, considerado como una obra de mérito excepcional, de escuela madrileña: quizá de Pereira o de Francisco Gutiérrez. El retablo, de cerámica segoviana, fué ejecutado por Daniel Zuloaga. Hay también en esta pieza unos magníficos tapices de Bruselas y la colección de retratos de los obispos que gobernaron la diócesis de Segovia, uno de ellos soberbio, pintado por Vicente López. También merece notarse la reja estilo Renacimiento, obra del segoviano Pulido.

*Museo Catedralicio.* — Existen en él tres colecciones de tapices: de la reina Cenovia, de Pompeyo el Grande y de Mitología; una serie de ornamentos sagrados, entre los cuales se destaca un magnífico frontal de terciopelo de la fábrica toledana, regalado por don Fadrique de Portugal, obispo de Segovia desde 1507 a 1512; una riquísima colección de incunables (520 ya catalogados), códices, bulas y privilegios rodados; varias reliquias y las cuartillas originales de la *Historia de Segovia*, escrita por Colmenares.

Junto a obras de pintura menos notables, hállanse: un tríptico con la Virgen y dos santas; una tabla con la Misa de San Gregorio; la de Santo Tomás, y una copia bastante buena de la famosa «Fuente de la Vida», de Van Eyck.

La Catedral y sus dependencias se pueden visitar en todo tiempo de sol a sol; el Museo Catedralicio, de nueve a doce y de cuatro a siete. Las iglesias que no se exceptúan se pueden visitar de sol a sol; la de la Vera Cruz, de tres a cinco; la del Seminario, de diez a cuatro. El Museo Provincial, de diez treinta a trece treinta.

#### EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DEL PARRAL

El tantas veces mentado monasterio de frailes Jerónimos del Parral está situado al lado opuesto del río Eresma. Su fundación fué iniciada por el primer marqués de Villena, en el año 1447, y seguida por el rey Enrique IV y Diego López Pacheco, segundo marqués de Villena. Los Reyes Católicos mandaron construir las capillas laterales de la iglesia. En 1494 fué reconstruido el coro por Juan de Ruesga para darle mayores proporciones. En 1527 los escultores Juan Rodríguez, Blas Hernández y Jerónimo Pellicer, construyeron el magnífico retablo plateresco del altar mayor (véase lámina 10), ayudados por el pintor Francisco González.

Los sepulcros con figuras orantes de don Juan Pa-



SEGOVIA. — Fachada del Monasterio de Santa María del Parral.

*Fot. Hauser y Menet.*

checo y su esposa doña María Portocarrero, fundadores, que están a los dos lados del altar mayor, se atribuyen a Juan Rodríguez y Luis Giráldez: son primores de ejecución.

En 1526 el entallador segoviano Bartolomé Fer-



SEGOVIA. — *Monasterio de Santa María del Parral.* Detalle del grandioso retablo del altar mayor.

*Fot. Hauser y Menet.*



nández labró la magnífica sillería del coro, hoy reparada entre la iglesia de San Francisco el Grande, de Madrid, y el Museo Arqueológico Nacional.

El estilo que domina en el Parral, es el mudéjar; la traza de la iglesia, la característica de la Orden de los Jerónimos.

Suprimida esta Orden en 1835, el monasterio quedó abandonado, y pronto convirtiéndose en un edificio ruinoso. En 1914 fué declarado Monumento Nacional, y en 1927 han vuelto a él los frailes Jerónimos para comenzar la reparación. Es muy visitado por los turistas.

#### EXCURSIONES A LA PROVINCIA DE SEGOVIA.

Si fuese posible, recomendaría al turista que visitase la provincia de Segovia, pueblo por pueblo, pues en casi todos existen vestigios de su pasada grandeza, y cuando no, costumbres que no deberían pasar inadvertidas ni a los españoles ni a los extranjeros. Así, por ejemplo, las que nos hizo conocer el exquisito poeta Pepe Rincón Lazcano con su famosa comedia *La Alcaldesa de Hontanares*. En Zamarramala, aldea pequeña, situada a tres kilómetros de Segovia, existen aún las alcaldesas que gobiernan el concejo un día cada año. En los pueblos de Segovia se celebran típicas fiestas, brillantes de color, en las cuales muestran su habilidad danzarines que ejecutan complicados y rítmicos movimientos con los palillos o las castañetas; también



La Alcaldesa de Zamarramala.

*Fot. Ortiz Echagüe.*

son notables los tocadores de gaita y tamboril. Las capeas suelen ofrecer la particularidad pintoresca de que la mayor parte del público las presencia desde los tejados, lo cual ocasiona, con harta frecuencia, divertidos incidentes.

Excursiones casi obligadas son las siguientes, que se pueden realizar en esta forma:

#### PRIMER ITINERARIO

La Granja, Segovia, Cuéllar, Coca, Martín Muñoz de las Posadas, Santa María de Nieva, Segovia, La Granja.

#### SEGUNDO ITINERARIO

La Granja, Pedraza de la Sierra, Sepúlveda, Veganzones, Turégano, La Granja.

Indicaré, sucintamente, lo que tiene de notable cada uno de los pueblos que figuran en los anteriores itinerarios:



SEGOVIA. *Abades*. — Danzantes ataviados con el traje típico.

*Fot. Unturbe.*



*Cuéllar.* — Uno de los principales pueblos de la provincia de Segovia. Tiene fábricas de harinas, de electricidad, de resina y de achicorias. Existe el castillo, mansión de los Alburquerque, de estilo gótico-mudéjar, con un magnífico patio de armas, plateresco. Son notables las iglesias de San Esteban, San Martín, El Salvador y Santa María de la Cuesta. En este pueblo se celebraron las bodas de don Pedro el Cruel con doña Juana de Castro, el año de 1354.

*Coca.* — Pueblo resinero y, como la mayoría de los segovianos, con sus recuerdos históricos, entre los cuales descuella el castillo, mudéjar, construido de ladrillo, bien conservado en algunos sitios, con una esbelta torre del homenaje. Está rodeado de restos de murallas, y en ellas se ve el famoso Arco de la Villa. En la iglesia de Santa María, de estilo gótico, hállase la sepultura de Fonseca, a cuya familia perteneció el castillo.

*Martín Muñoz de las Posadas.* — En la iglesia, hermoso ejemplar gótico del siglo XIV, entre otros objetos artísticos notables existen un cuadro del Greco, que representa un Cristo con dos caballeros orantes, y el sepulcro del cardenal Espinosa.

*Santa María de Nieva.* — Bien urbanizado, con algunas obras artísticas notables. En la iglesia parroquial, gótica, del siglo XV, existe un soberbio claustro románico con tendencias al gótico. El retablo del altar mayor es digno de mención.

*Pedraza de la Sierra.* — Histórica villa. Existe en ella el castillo de los Condestables, con el escudo de

los Fernández de Velasco. Hay bastantes casas blasonadas, de los siglos XVI y XVII. Muy típica la plaza con sus soportales, y bellísima la iglesia de San Juan Bautista, románica.

*Sepúlveda.* — La perspectiva que presenta este pueblo cuando le contemplamos desde una curva de la carretera, es realmente ideal, fantástica: parece como



SEGOVIA. — *Turégano*: El Castillo.

*Fot. Palomeque.*

si unas generaciones de artistas hubiesen ido acumulando bellezas sobre bellezas para formar una decoración teatral. El turista no considera inútil esta excursión. Como en casi todos los demás pueblos segovianos existen en Sepúlveda preciadas reliquias, que el tiempo va destruyendo, en colaboración con la apatía de las gentes. Se deben visitar el castillo y el claustro de San Salvador.

*Turégano.* — Otro pueblo que, con su castillo, recuerda las grandezas de Segovia. Este castillo fué iglesia-fortaleza y baluarte de la mitra segoviana. En su construcción, comenzada en el siglo XIII, se notan varios estilos. Lo mandó edificar Fernán González, y andando el tiempo vino a poder del batallador obispo Arias Dávila. Bien urbanizado y con algunas casas notables, Turégano posee una hermosa plaza desde la cual se ve el castillo, donde estuvo prisionero Antonio Pérez, secretario de Felipe II.

#### OTROS PUEBLOS QUE MERECE SER VISITADOS

*Riaza.* — A 82 kilómetros de Segovia. Futura estación veraniega si se termina el ferrocarril de Madrid-Burgos. Se halla en la falda de la sierra de Ayllón, a 1.193 metros sobre el nivel del mar. Bastantes hotelitos constituyen una colonia iniciada por el doctor Tapia, al cual se ha erigido un monumento, como hijo predilecto de Segovia y por haber donado al pueblo un Hospital-Escuela de Médicos rurales. La Plaza Mayor aseguran ser una de las más hermosas de Castilla. En la iglesia existe un bello retablo en el altar mayor, una Piedad y una balaustrada gótica.

*Ayllón.* — En tiempos tuvo varias iglesias notables, hoy en estado lastimoso; pero aún se conservan en la de San Martín magníficos sepulcros. El convento de San Francisco está coronado por una esbelta espadaña a la cual llaman «La Martina». Merece especial



mención el palacio de don Álvaro de Luna, tipo magnífico de la arquitectura castellana.

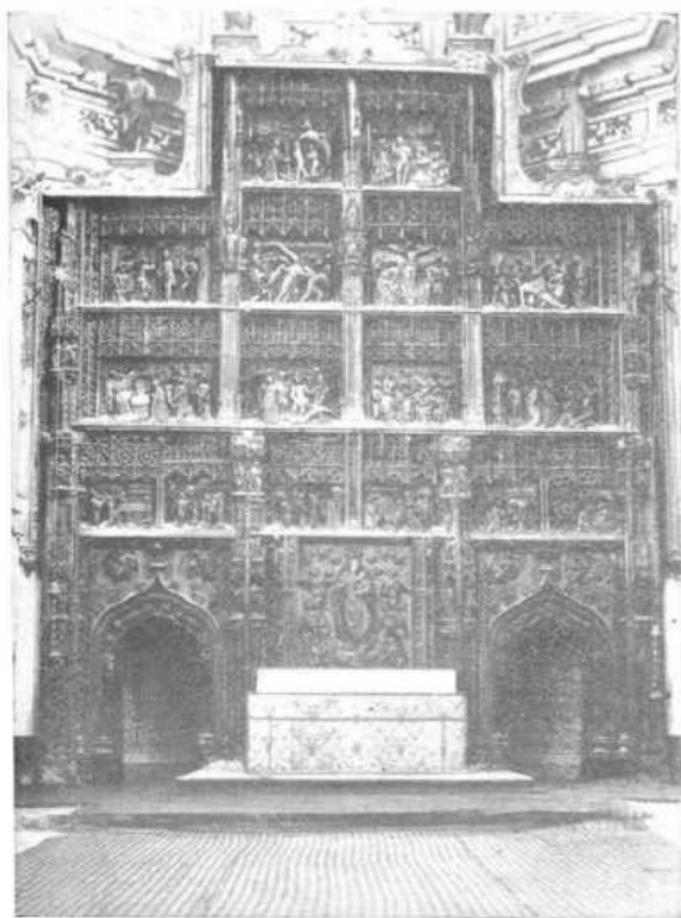
*Villacastín.* — Hállase este pueblo en la carretera de Segovia-Ávila. Tiene una iglesia magnífica, verdadera joya de la arquitectura religiosa, construída por Fray Jerónimo de Villacastín, discípulo predilecto de Juan de Herrera, el famoso autor del Monasterio de El Escorial. Además de las muchas bellezas artísticas que encierra el soberbio templo, existen en Villacastín bastantes mansiones señoriales que atestiguan su noble abolengo.

Si se desean más informes pueden solicitarse en las oficinas del Patronato Nacional de Turismo, instaladas en la planta baja del Ayuntamiento de Segovia; lo mismo cuando se quiera realizar una excursión que no figure en este opúsculo. Dicho centro suele facilitar también artísticos impresos.

## OTRAS EXCURSIONES

ADemás de las realizadas, que podríamos llamar «espirituales» por estar saturadas de recuerdos históricos o artísticos, se pueden hacer estas otras, también interesantes:

La Granja, Riofrío (sin olvidar la visita al Palacio), Madrona, Zarzuela del Monte, Villacastín (deteniéndose para visitar la bellísima iglesia), El Espinar, San Rafael, Puerto del León y La Granja.



MADRID. *El Paular*. — El magnífico retablo del Monasterio.

*Fot. Conde de Albiz.*



La Granja, Revenga, San Rafael, Puerto del León, El Escorial, Guadarrama, Puerto de Navacerrada y la Granja.

*El Paular-Rascafría.* Esta excursión, casi toda ella por el pinar, puede redondearse regresando por el Puerto de la Morcuera, Miraflores, Chozas de la Sierra, Manzanares el Real, Moralzarzal, Collado-Villalba y La Granja.

Aún quedan para realizar en coche las siguientes, que denominaremos «pequeñas excursiones»:

A la Pradera de Navalhorno, Presa del Salto del Olvido y Valsaín: unos seis kilómetros entre ida y vuelta; a la Boca del Asno, 14; a Valsaín por Robledo, 16; a la Venta de los Mosquitos, 20; al Puerto de Navacerrada, 34.

### *Excursiones-paseos por San Ildefonso.*

Se realizan con más o menos facilidad, según las energías del individuo, las siguientes:

A las *Peñitas*, lugar delicioso, situado a la izquierda de la carretera de Segovia, en la *Segunda Plazuela*. Distancia: dos kilómetros entre ida y vuelta.

A *Las Pasaderas*. Por la carretera de Madrid, bordeando el *Campo de Polo*, se llega al *Puente del Niño*, en el cual nace el camino que conduce a *Las Pasaderas*; agradable lugar junto al río y con una fuente próxima llamada del *Cura*.

A *Valsaín por el Nogal de las Calabazas*. Salien-

do por la carretera de Madrid se sigue la tapia de los Jardines, y al llegar a la *Puerta de Cosío* se encuentra el camino que conduce a la *Fábrica de aserrar maderas*; pasando junto a ella se sale a la *Pradera de Navalborno* (Valsaín), para regresar a La Granja, habiendo recorrido unos seis kilómetros.

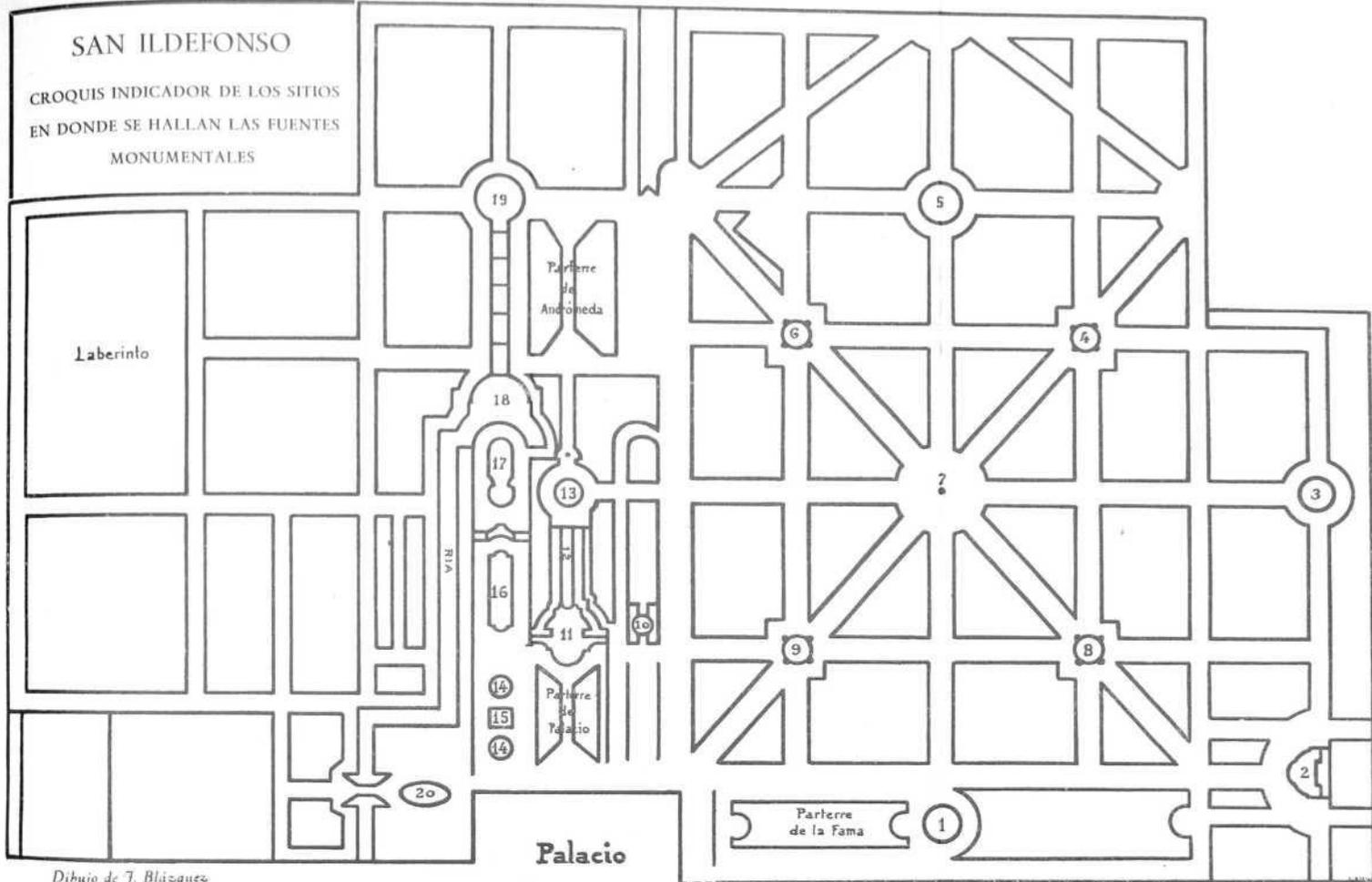
A la *Cueva del Monje* se llega después de haber ascendido una pendiente que comienza en el camino del Nogal de las Calabazas, pasado el *Puente de Florida Blanca*. Desde la planicie de la Cueva del Monje, que está 193 metros más alta que San Ildefonso, el excursionista contempla un panorama grandioso, que le recompensa las molestias de la ascensión.

A la *Silla del Rey*: seis kilómetros monte arriba. Se va por la *Casa del Cebo*, tomando una vereda que conduce al *Mirador*; desde aquí se sigue hasta la cúspide del cerro (a 1.168 metros de altura), para bajar al *Peñón*. Por la peña de los *Acebos* y camino de los *Tobarejos* se desciende al Nogal de las Calabazas.

A la *Casa de Vacas*, paseo delicioso, sobre todo en los días nublados. Saliendo por la Puerta del Horno, se tuerce a la derecha, y por delante de la Fábrica de Cristal se llega a la mata de la *Saúca*, donde empieza el camino que da la vuelta a la Casa de Vacas. Dentro de la mata hallamos las fuentes del *Cuerno*, de la *Rendija*, la ferruginosa de *Santa Isabel* (vulgarmente llamada *mineral*), y la de la *Magdalena*.

# SAN ILDEFONSO

CROQUIS INDICADOR DE LOS SITIOS  
EN DONDE SE HALLAN LAS FUENTES  
MONUMENTALES



Dibujo de J. Blázquez

FUENTES MONUMENTALES. Número 1, de la Fama; — 2, de los Baños de Diana; — 3, de las Ranas; — 4, de la Taza; — 5, del Canastillo; — 6, de la Taza; — 7, de las Ocho Calles; — 8 y 9, de los Dragones; — 10, de Eolo o de los Vientos; — 11, de Anfítrite; — 12, de la Cascada Nueva; — 13, de las Tres Gracias; — 14-14, de los Caracoles; — 15, del Abanico; — 16, de Neptuno; — 17, de Apolo; — 18, estanque de la Media Luna; — 19, fuente de Andr6meda; — 20, de la Selva. — Las fuentes no «corren» en este orden.



## BIBLIOGRAFIA

---

BELANDO (Nicolás de Jesús): *Historia civil de España, de 1700 a 1723*. Madrid, 1740-1744.

BREÑOSA (Rafael) y CASTELLARNAU (Joaquín): *Guía y descripción del Real Sitio de San Ildefonso*. Madrid, 1884.

CABELLO DORADO (F. Javier): *La provincia de Segovia*. Notas para una guía arqueológica y artística. Madrid, 1928.

CAIMO (Norberto): *Voyage d'Espagne fait l'année 1755*. París, 1772.

COLMENARES: *Historia de Segovia*, t. III, 1847.

COLORADO LACA (Eugenio): *Segovia*, 1928.

DUMAS (Alejandro): *Impressions de voyage de Paris à Cadix*. París, 1847.

DIGARD (Jeanne): *Les Jardins de La Granja et leurs sculptures décoratives*. París, 1934.

FAGOAGA (José) y MUÑICO (Tomás): *Descripción de los Reales Sitios de San Ildefonso, Valsain y Riofrío*; 1845.

GRQMORT (Jorge): *Les Jardins d'Espagne*. París, 1926.

LECEA Y GARCÍA: *La Comunidad y Tierra de Segovia*, 1894.

LLAGUNO y AMÍROLA (Eugenio): *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España, desde su restauración; ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos*, por CEÁN-BERMÚDEZ (Juan Agustín), tomo IV. Madrid, 1829.

MADRAZO: *Viaje artístico de tres siglos.....* Barcelona, 1884.

MARTÍN CRESPO (Carlos): *Guía de Segovia*, 1934.

PONZ (Antonio): *Viaje de España*, 1781.

ROCH (León): *Vistas de Segovia*. Madrid, 1921.

SEDEÑO (Martín): *Descripción del Real Sitio de San Ildefonso, sus Jardines y sus Fuentes*. Segovia, 1761.

## INDICE DE LÁMINAS

---

|                                                                                                               | <u>Páginas.</u> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| 1 <sup>a</sup> — Artístico cuerpo central de la fachada del Palacio.....                                      | 29              |
| 2 <sup>a</sup> — Palacio, fuente de la Selva y puente de la Ría.....                                          | 31              |
| 3 <sup>a</sup> — Panteón de Felipe V e Isabel de Farnesio.                                                    | 35              |
| 4 <sup>a</sup> — La Cascada Nueva y la Carrera de Caballos.....                                               | 37              |
| 5 <sup>a</sup> — Fuente de Andrómeda.....                                                                     | 39              |
| 6 <sup>a</sup> — Entrada al parterre de Andrómeda y fuente de las Ranas.....                                  | 41              |
| 7 <sup>a</sup> — Fuente de la Fama.....                                                                       | 43              |
| 8 <sup>a</sup> — Detalle del artístico pedestal de la fuente de la Fama.....                                  | 45              |
| 9 <sup>a</sup> — Reproducción de uno de los artísticos jarrones que decoran el parterre de la Fama.....       | 47              |
| 10 <sup>a</sup> — Detalle del grandioso retablo del altar mayor del Monasterio de Santa María del Parral..... | 105             |
| 11 <sup>a</sup> — Danzantes ataviados con el traje típico, Abades (Segovia).....                              | 107             |
| 12 <sup>a</sup> — El magnífico retablo del Monasterio de El Paular (Madrid).....                              | 111             |
| Croquis indicador de los sitios en donde se hallan las fuentes monumentales.                                  |                 |

# ÍNDICE DE MATERIAS

---

|                        | <u>Páginas.</u> |
|------------------------|-----------------|
| DEDICATORIA . . . . .  | 7               |
| INTRODUCCIÓN . . . . . | 9               |

## SECCIÓN PRIMERA

### HISTORIA — ARTE

|                                                                      |    |
|----------------------------------------------------------------------|----|
| Generalidades . . . . .                                              | 15 |
| Origen del pueblo de San Ildefonso . . . . .                         | 18 |
| Breve semblanza de Felipe V . . . . .                                | 19 |
| Fundación de La Granja . . . . .                                     | 24 |
| El Palacio . . . . .                                                 | 27 |
| La Colegiata . . . . .                                               | 32 |
| El Parque . . . . .                                                  | 35 |
| Las Fuentes monumentales . . . . .                                   | 38 |
| La escultura decorativa . . . . .                                    | 42 |
| Orientaciones artísticas de los fundadores de<br>La Granja . . . . . | 47 |

|                                                                                                                              |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Sucesos memorables acaecidos en La Granja...                                                                                 | 50 |
| Itinerarios para visitar el Parque y las Fuentes monumentales:                                                               |    |
| 1º — El Mar y la Fuente del Pino.....                                                                                        | 54 |
| 2º — El Bosquete y Fuente de la Reina.                                                                                       | 55 |
| 3º — El Laberinto.....                                                                                                       | 56 |
| 4º — El Último Pino.....                                                                                                     | 57 |
| 5º — La Piscicultura.....                                                                                                    | 57 |
| 6º — Visita general a las Fuentes monumentales.....                                                                          | 58 |
| La Granja y el turismo.....                                                                                                  | 59 |
| San Ildefonso y sus anejos:                                                                                                  |    |
| San Ildefonso.....                                                                                                           | 63 |
| Fundación del pueblo.— Sus características.                                                                                  | 64 |
| Servicios oficiales.....                                                                                                     | 66 |
| Comercio en general: hoteles, casas de viajeros, pisos amueblados; restaurantes, cafés, bares; cinematógrafo; automóviles. . | 67 |
| Iglesias existentes en San Ildefonso.....                                                                                    | 68 |
| Edificios y propiedades de la Nación.....                                                                                    | 70 |
| Fábrica de cristal.....                                                                                                      | 72 |
| Pradera de Navalhorno y Fábrica de aserrar maderas.....                                                                      | 73 |
| Salto «El Olvido», productor de energía eléctrica.....                                                                       | 74 |
| Valsaín.....                                                                                                                 | 74 |
| El Pinar.....                                                                                                                | 76 |
| Riofrío.....                                                                                                                 | 77 |

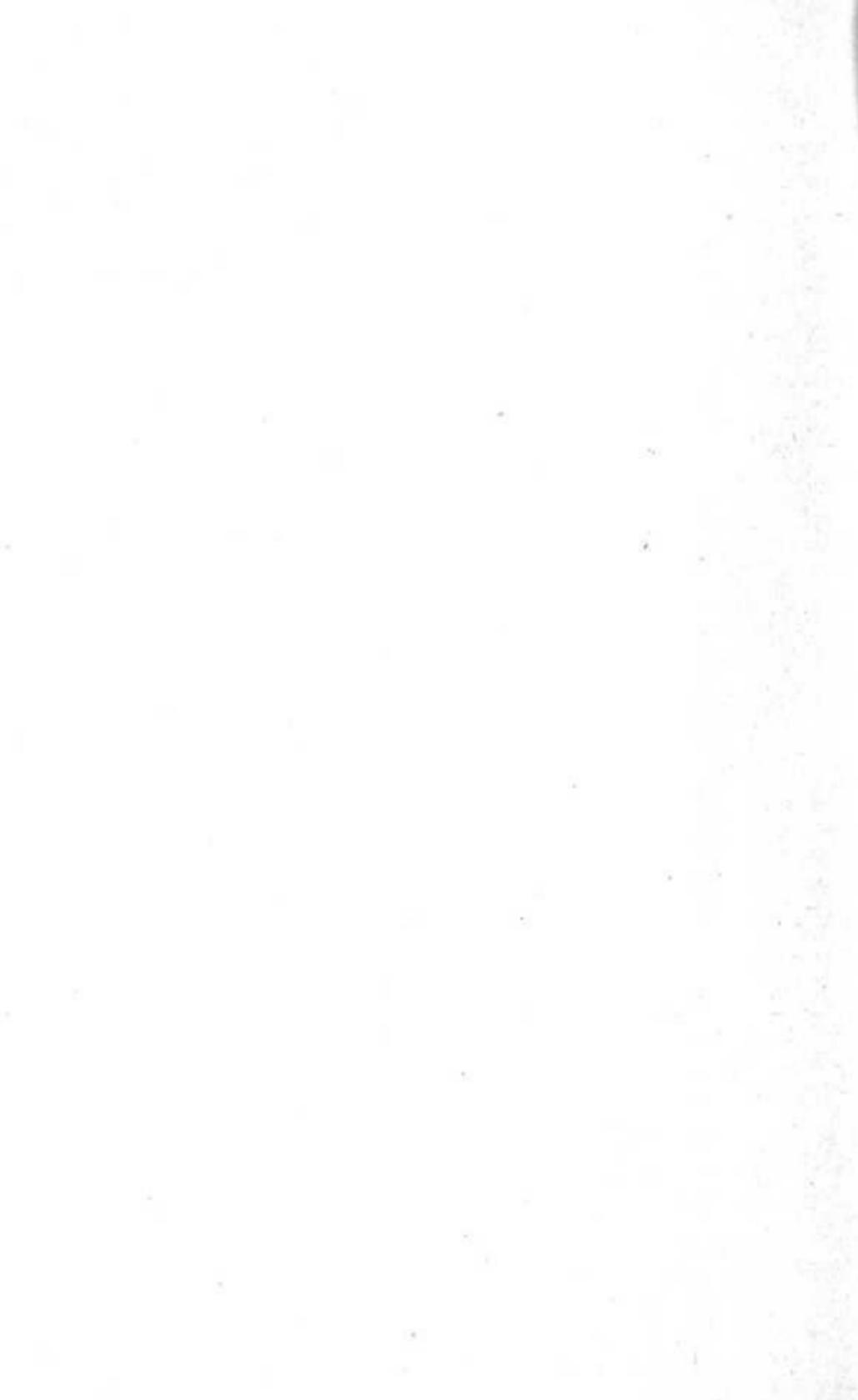
## SECCIÓN SEGUNDA

## NOTAS DE TURISMO

|                                              |     |
|----------------------------------------------|-----|
| Segovia: la Casa de los Picos.....           | 86  |
| Excursiones en automóvil.....                | 87  |
| Segovia: ojeada rápida.....                  | 87  |
| El Acueducto.....                            | 92  |
| El Alcázar.....                              | 94  |
| La Catedral.....                             | 98  |
| El Monasterio de Santa María del Parral..... | 103 |
| Excursiones a la provincia de Segovia.....   | 105 |
| Otras excursiones.....                       | 110 |
| Excursiones-paseos.....                      | 111 |
| Bibliografía.....                            | 113 |
| Índice de láminas.....                       | 114 |







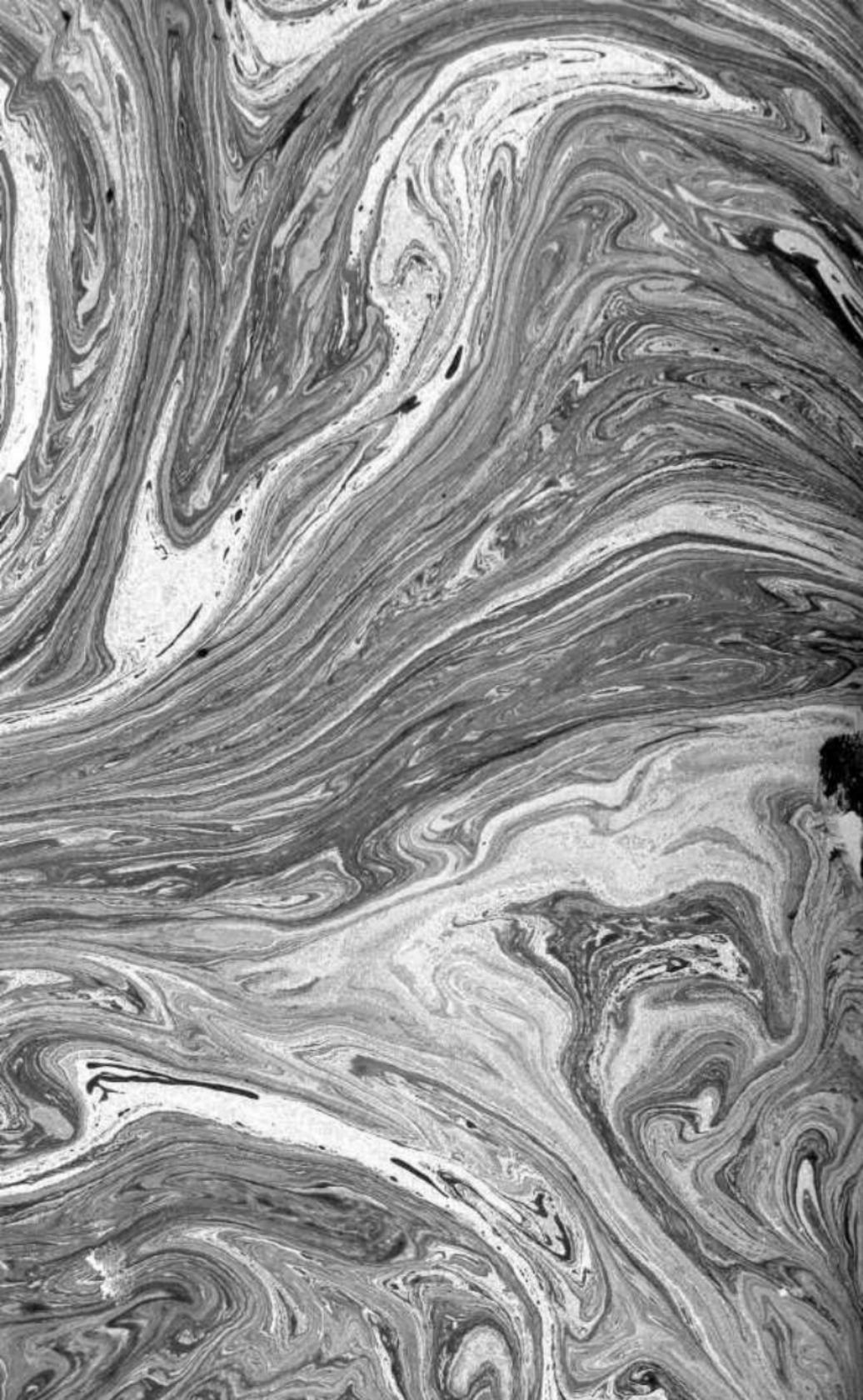




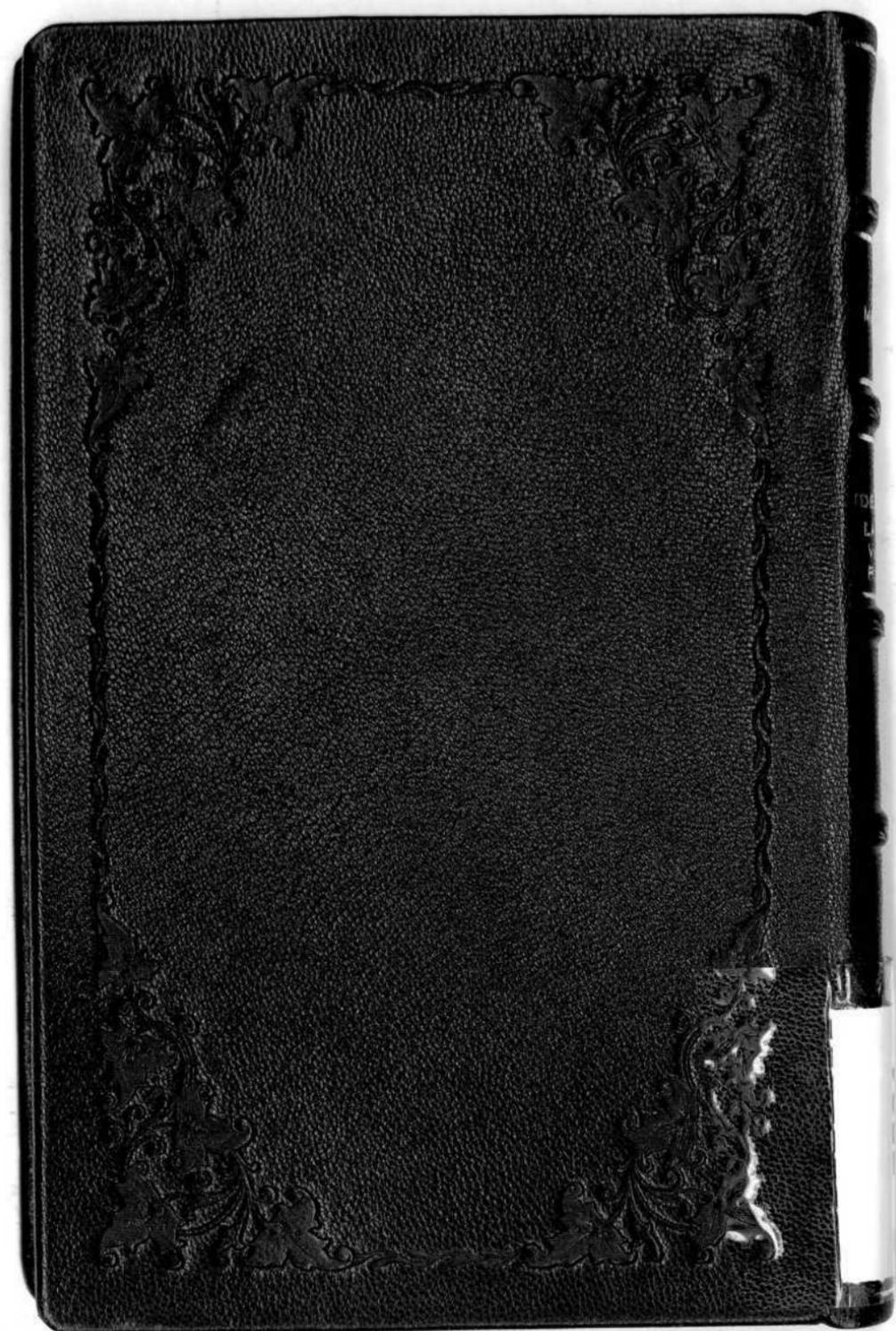












MAESTRE

SAN  
DEL FONS  
LA GRANIA  
VALSAIN  
RIOFRIO

G-7531